



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

*EL MITO DE LOS CUATRO HERMANOS AYAR: UNA
APROXIMACIÓN A LOS ROLES FEMENINOS*

Tesis para optar el título de Licenciada en Historia que
presenta la Bachillera:

ANDREA DEL PILAR GUZMÁN GIURA

Asesor:

DR. FRANCISCO HERNÁNDEZ ASTETE

Lima, octubre de 2015

RESUMEN

La presente tesis analiza los roles femeninos en el Tahuantinsuyo y su importancia para el establecimiento de esta sociedad. Para el desarrollo de este tema, ha sido de suma importancia analizar el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, pues si bien existen otros mitos andinos, en este la participación femenina es de especial relevancia. Inclusive, se encuentra la participación de cuatro mujeres míticas: Mama Oclo, Mama Huaco, Mama Cora y Mama Auca. Asimismo, se puede hallar muchas manifestaciones de la dualidad, que es un aspecto fundamental del Tahuantinsuyo.

El objetivo de este trabajo no es hallar datos históricos o historizar el mito, sino brindar una nueva perspectiva de análisis. Puesto que si bien se han utilizado crónicas para diversas investigaciones, la lectura concienzuda de los mitos es fundamental para el análisis histórico, ya que en ellos se pueden hallar expresiones de la cosmovisión andina, que se plasma en la organización geográfica, social, las relaciones de poder, los roles (masculinos y femeninos) y política del Tahuantinsuyo.

Por último, en la presente tesis se hace hincapié en el análisis del establecimiento de los roles femeninos, para a partir de este poder mostrar cómo las mujeres constituyen un componente fundamental en la consolidación del incario. Cabe resaltar, que la su actuación no siempre fue pasiva, si no que las mujeres incas tuvieron injerencia directa en diversos aspectos tales como el social, político, religioso y económico.



*A Iris Marina
Giura Ahuamada
(la mamama)*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO 1	
El uso de las fuentes coloniales para el análisis del pasado andino	15
1.1.Las crónicas indianas	17
1.2.Los mitos y la memoria	22
CAPITULO 2	
La organización del Tahuantinsuyo	28
2.1. La cosmovisión y lo femenino	29
2.2. La economía	37
2.3. La política	42
CAPITULO 3	
Entendiendo las relaciones míticas	45
3.1. Las mujeres guerreras y conquistadoras	51
3.2. Las mujeres y los ritos	55
3.3. Las mujeres y el poder político	60
3.3. Las mujeres y la agricultura	64
CONCLUSIÓN	66
BIBLIOGRAFÍA	70
ANEXOS	
Anexo 1: Imágenes de la Sacerdotisa de San José de Moro y la Dama de Cao	76–77

Anexo 2: Imagen de Chañan Cori Coca	78
Anexo 3: Imagen de Mama Huaco	79
Anexo 4: Imagen de las manos de la Dama de Cao	80



INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende profundizar los conocimientos sobre las mujeres incas desde la perspectiva de género y los estudios de la sociedad incaica. Consecuentemente, este trabajo sigue con la línea del replanteamiento de lo femenino en la organización del Tahuantinsuyo. Además de mostrar cómo los roles se han reconstruido gracias a la escritura colonial, se centrará en el análisis de mitos, para dar cuenta de la visión que se tenía sobre las mujeres andinas. Sobre todo, el análisis se centrará en la participación de tres mujeres míticas: Mama Ocllo, Mama Huaco y Chañan Cori Coca. La selección de estas tres mujeres radica en la complejidad de estas tres protagonistas. Por ello, a lo largo de esta investigación, se presentará su injerencia en los distintos aspectos de la vida: en la economía, el aspecto bélico, etc.

Este trabajo demostrará la importancia de los roles de estas tres mujeres míticas y su influencia en el establecimiento de los roles de género en el Tahuantinsuyo. Examinar sobre los roles femeninos en el incanato es fundamental para una mejor comprensión de esta sociedad, pues la complementariedad, la dualidad y el yanantin son principios que rigen la organización de esta civilización. Por eso, con esta investigación, que parte del mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, se analizará el factor femenino en la construcción del Tahuantinsuyo, ya que es una parte esencial del esquema dual, que se contrapone al masculino y se complementa, y se intentará mostrar su trascendencia.

Al estudiar el pasado prehispánico, es necesario recurrir a la lectura de crónicas y documentación administrativa, ya que estas brindan información de los diversos aspectos de la vida: el religioso, social, político, económico, etc. Toda esta información es valiosa para poder hacer una investigación sobre este periodo. Sin embargo, pocas veces se le ha prestado atención a los mitos que se han recopilado. Muchas veces estos han sido menospreciados por el público occidental, tildados de fábulas, idolatrías, creencias, etc.

Los mitos, se pueden encontrar en las diversas crónicas al relatar el origen de los Incas. Incluso, han sido tratados como fuentes poco confiables. Sin embargo, recientemente se ha producido una revaloración del uso los mitos para las investigaciones (sobre todo en la antropología bajo la influencia del perspectivismo¹). Por ello, no deben ser leídos como una simple anécdota, pues, si se realiza un análisis concienzudo del mito, se puede comprobar cómo la cultura legitima su organización, dado que, en los mitos, se puede hallar la cosmovisión de un pueblo. De esta manera, los mitos andinos no son menos importantes que los griegos, romanos, etc. Entonces, si bien los mitos se deben leer entre líneas y no buscar hechos históricos fehacientes, mediante la lectura de estos se puede apreciar la complejidad de la construcción de estos. Otro aspecto que evidencia la riqueza del análisis de mitos andinos es la escritura de cada uno de los recopiladores.²

La presente tesis se ha constituido por un trabajo multidisciplinario; las fuentes secundarias que han sido revisadas, provienen desde diversas perspectivas tanto antropológicas, arqueológicas, lingüísticas e históricas.

Desde el punto de vista antropológico han sido fundamentales los aportes de Alejandro Ortiz Rescaniere en *La pareja y el mito. Estudio sobre las concepciones de la persona y la pareja en los Andes (1993)*, en el cual se analiza la importancia de los mitos en las sociedades andinas. Puesto que, por medio de ellos, se puede entender la cosmovisión de los pueblos, así como la organización política, social y económica de los pobladores. Aunque, el análisis realizado no está encausado por la perspectiva de género, el autor permite realizar una aproximación a este tipo de relatos, que representan memorias de larga duración y muestra cómo se configuran las relaciones entre los seres humanos.

Por otro lado, en la lingüística y la literatura Rocío Quispe en *Enunciación y enunciado del discurso histórico de la crónica (1986)*, Víctor Vich en *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y*

¹El perspectivismo ha sido una corriente fundamental, que revalora los mitos de los pueblos. Esta corriente, ha sido desarrollada principalmente por Eduardo Viveiros de Castro (2008) a partir del estructuralismo (Levi - Strauss) y tomando en cuenta la historia de las sociedad al realizar el análisis. Sin embargo, Viveiros se ha dedicado, principalmente, al análisis de las comunidades indígenas amazónicas. (Viveiros, 2008, p. 47 -61).

² Este aspecto se profundizará en el Capítulo 3. Entendiendo las relaciones míticas.

Comunicación (2004) y Lydia Fossa en *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española* (2006) aportan al análisis del discurso colonial, incluso desde la oralidad y la construcción de los mitos. Estos autores muestran que cuando los mitos fueron puestos por escrito se ciñeron a parámetros occidentales, pues la lectura de los textos eran destinados a lectores europeos. Entonces, se tuvieron que modificar las estructuras de los relatos andinos y cómo este proceso cognitivo-intelectual posee distintos significados por las rupturas y negociaciones, propias de la imposición colonial, que se manifiestan en la escritura de los distintos personajes coloniales: el clérigo, el colonizador, el mestizo y el indígena).

La arqueología, por su parte, brinda una perspectiva material en los vestigios de la madre temible³. Asimismo, el arqueólogo Julián Santillana hace posible entender el espacio y el paisaje andino, teniendo en cuenta la cosmovisión de los pobladores. Además, es interesante notar que estos paisajes se encuentran presentes aún hoy en día a la vista de los visitantes y los pobladores andinos. Por ello, el texto *Paisaje sagrado e ideología inca: Vilcas Huamán* (2012) permite entender la cosmovisión del poblador prehispánico y cómo esto se manifiesta en la organización territorial y en la vida material del mismo. También, el trabajo de Luis Jaime Castillo demuestra que esta investigación no se mantiene en el plano histórico/literario, pues los vestigios arqueológicos demuestran la existencia de mujeres con poder político. En el norte del Perú, en San José de Moro, el arqueólogo halló la tumba de una sacerdotisa que por la riqueza de su entierro se manifiesta el rango de esta mujer.⁴ Asimismo, la tesis de maestría *Acllas y personajes emplumados en la iconografía inca: una aproximación a la ritualidad prehispánica* (2012) de Sergio Barraza presenta una perspectiva de análisis que toma en cuenta la ritualidad y el género. El autor expone cómo la producción artesanal y el consumo están plagados de una atmósfera ritual:

Durante el consumo ritual de alimentos y bebidas, asimismo, la cerámica con representaciones ofrecía marcadores visibles de los grupos involucrados en la preparación y la presentación de las ofrendas, cumpliendo un rol activo como mediadora de las relaciones entre hombres y deidades. (Barraza, 2012, p. 235)

³ Arquetipo que se ha creado desde la perspectiva de la arqueología para describir a una mujer que dista de los ideales marianos.

⁴ Véase el Anexo No 1

Asimismo, esta tiene connotaciones de género, ya que la producción para los rituales y ceremonias se encontraba a cargo de las acllas. Es innovador que el autor propone la existencia de acllas masculinos. Esta propuesta sigue con el esquema dual en el Tahuantinsuyo.

Por otro lado, la historiadora Joan Scott, brinda un marco teórico al trabajo, desde una perspectiva de género. Es por ello que en su artículo *Género como una categoría útil para el análisis histórico (1990)*, la autora toma el “género” como una categoría de análisis, lo cual ha sido fundamental al mostrar como el género se construye y reconstruye constantemente. En el texto, la autora recalca que el género trasciende al sexo biológico del individuo. Cabe resaltar que el “género” no implica únicamente al femenino; también, se debe tener en cuenta lo masculino. Entonces, es necesario estudiar ambos roles para comprender como se articula el poder entre ellos y la organización de la sociedad que se está estudiando. Otro texto que se ha empleado para explorar el género como categoría de análisis es *El género en disputa: el feminismo y el subversión de la identidad (2001)* de Judith Butler. La autora feminista, plantea que el género es performativo:

El género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es un resultado causal del sexo ni tampoco es aparentemente rígido como el sexo. Por lo tanto, la unidad del sujeto ya está potencialmente refutada por la diferenciación que posibilita que el género sea una interpretación múltiple del sexo. (Butler, 2001, 54)

Entonces, queda claro que la construcción e interpretación sobre el género depende la cultura y la época en la que se encuentre. Sin embargo, el pensamiento occidental ha impuesto la ilusión de un esquema heterosexual con la finalidad de la procreación. Esta imposición parte de una sociedad patriarcal que ha creado roles de género estrictos; los transgresores de este esquema equivalen a “defectos”. Aunque la autora no explora el mundo andino, su teoría puede aplicarse a este, como a cualquier otra sociedad. El aporte que estas dos autoras feministas brindan a este trabajo es, que al tratar de género se debe tomar en cuenta ciertos matices⁵.

⁵ Se entiende por matices, que los roles no eran estrictos

A la fecha, se han realizado diversas investigaciones en la historia sobre las mujeres prehispánicas; entre ellos, se encuentran autores como Tom Zuidema en *De la Tarasca a Mama Huaco: la historia de un rito y un mito cuzqueño* (1993); María Rostworowski en *La mujer en el Perú prehispánico* (1995) y *Estructuras andinas de poder: Ideología religiosa y política* (1996); Irenne Silverblatt en *Woman in the Inca empire* (1978), *Luna, sol y brujas. Género y clases en los Andes prehispánicos y coloniales* (1990); Francisco Hernández en *Roles femeninos en la organización de la élite incaica* (1997), *Masculino y femenino: dualidad y poder en el Tawantinsuyo* (1998), *La mujer en el Tawantinsuyo* (2002), *Los Incas y el poder de sus ancestros* (2012) entre otros, los cuales muestran la importancia de la participación femenina para la consolidación del incanato:

El papel femenino en lo sociopolítico se encuentra en la organización y distribución de los ceques en el Cusco y en otros lugares del país. Los ceques se extendían por los *suyus* y entonces formaban una cuatripartición con las divisiones de Collana, Payan y Cayao. Esta tripartición no tenía solo un contexto social sino también sexual. (Rostworowski, 1996, p. 183)

En este sentido, las mujeres prehispánicas son fundamentales en el plano económico, religioso, político y social (alianzas matrimoniales). Sin embargo, no hay muchas investigaciones exclusivas sobre las mujeres mitológicas. Por ello, ha sido de gran importancia el trabajo de Luis Ramos: *Mama Guaco y Chañan Cori Coca: un arquetipo a dos mujeres de la historia Inca* (2001). En esta publicación, demuestra a otra mujer mítica: Chañan Cori Coca, quien tiene injerencia directa en cuestiones bélicas. El artículo aporta al trabajo al mostrar que, a diferencia de lo que sucede en el mundo occidental, las mujeres en casos extremos podían participar en contiendas bélicas. Su investigación no solo rompe con los paradigmas europeos sobre las mujeres aunque la actuación de estas dos mujeres míticas, también, puede interpretarse como el último recurso para salvar al grupo. Entonces, este artículo no solo se centra en Chañan Cori Coca, sino que pone en relieve la importancia de la complementariedad de los roles en la sociedad andina.

Cabe resaltar que en los textos coloniales se pueden encontrar distintas voces. Dado que se busca legitimar algo, se escribe en un contexto determinado; los autores

están imbuidos en diversas tendencias académicas o ideológicas. Además, del fuerte componente cristiano en la escritura colonial.⁶ Es por ello que Peter Burke (2002) sostiene que las crónicas coloniales fueron redactadas bajo diez principios básicos de la historiografía occidental⁷:

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------------|
| 1. Cronología lineal | 6. Explicación universal |
| 2. Perspectiva histórica | 7. Aprecio por la objetividad |
| 3. Sentido de la individualidad | 8. Aproximación cuantitativa |
| 4. Agencia colectiva | 9. Formas literarias |
| 5. Preocupación por la epistemología | 10. El espacio y el tiempo |

Entonces, siguiendo con la idea del párrafo anterior, sobre el análisis de las fuentes, será necesario tomar en cuenta quién escribe, porqué escribe, si lo hace bajo el mandato de alguien, cuál es la finalidad de esta escritura, si busca mercedes, etc. Estos puntos no se deben dejar de lado, pues eso hace que los relatos varíen. Sin embargo, cabe resaltar que estas variaciones responden, también, a la oralidad de los relatos andinos, ya que esta es una cultura oral⁸. Por lo tanto, hay una sensación de descubrimiento por parte de los cronistas hispanos, que son ellos los primeros en escribir la historia de estos pueblos. Entonces, se hace evidente que la escritura estará condicionada por cuestiones de poder, resistencia y de conciliación. Es por ello que se debe realizar un análisis extratextual, intertextual e intratextual.

Asimismo, se analizará la oralidad que es fundamental para entender los discursos, ya que la transmisión de la información en el Tahuantinsuyo se realizaba de esta manera. Por ello, no debería extrañar que los mitos sean uno de los ejes fundamentales en la transmisión de la historia y la memoria. Consecuentemente, fue necesario analizar el papel de este y qué es un mito. Sin embargo, cabe resaltar que esta tesis no se centra en el análisis del discurso de estos cronistas, sino cómo estos crearon una nueva visión sobre las mujeres.

⁶Estos puntos se desarrollarán en el Capítulo 2. Las crónicas indianas

⁷Burke, 2002

⁸Si bien existen los quipus, estos no suplen la escritura.

Por ello, se empleará el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, no solo porque es uno de los mitos más recordados de la fundación del Tahuantinsuyo, pues en la mitología andina se puede hallar el mito de Raiguana, Viracocha, Wa-Kon y los Willka, Pachacamac, Vichama, etc., sino porque ha sido recopilado por distintos cronistas, por la riqueza y complejidad del mismo. Incluso, es el mito más recordado por los peruanos y se transmite desde la época escolar. Por lo tanto, se encuentra presente en la memoria colectiva de la nación.. Además, porque este se puede encontrar en diversas crónicas. muchos de los autores coinciden con este relato para la fundación del Tahuantinsuyo.⁹

El mito de Los Cuatro Hermanos Ayar se puede encontrar en distintas crónicas, pero se han seleccionado siete: *Nueva crónica y buen gobierno* (1613); *Historia índica* (1532 - 1592); *Historia general del Perú, origen y descendencia de los incas* (1590); *Relación de las fábulas y ritos de los incas* (1529 - 1585); *El señorío de los incas* (1518 - 1554); *Suma y narración de los incas* (1551); y, *Los comentarios reales de los incas* (1539 - 1616). La selección se realizó porque estas crónicas son contextuales a las políticas toledanas, que, entre muchas reformas, el virrey Francisco de Toledo buscó uniformizar y crear una versión oficial de la historia. A pesar de los intentos del virrey, no se pudo llegar a lo esperado porque los relatos de los autores no solo estuvieron condicionados por el contexto en el que escribía, hubo otro aspecto a tomar en cuenta como los intereses personales, al público al que se dirige, etc. Por lo tanto, la forma en que cada autor narra el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar va a tener similitudes y variaciones. Sin embargo, si es que se lee concienzudamente, se encuentra que las mujeres míticas fueron indispensables en la fundación del Tahuantinsuyo. Otro aspecto que se puede visualizar es cómo se fueron creando ciertos arquetipos femeninos. Esto se expondrá con mayor profundidad en el Capítulo 3. Entendiendo las relaciones míticas.

Primero, *Nueva crónica y buen gobierno* (1613) escrita por Felipe GuamanPoma de Ayala, quien es un indio ladino, es la máxima expresión de la colonización mental de la población indígena, ya que él es un cristiano que escribe en castellano, aunque mantiene ciertos patrones andinos. El tiene su propia versión sobre el pasado incaico, la crónica ilustrada *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Un ejemplo de esto es, que en su versión sobre las genealogías incaicas, no solo se refiere a la línea patrilínea, sino

⁹ Con esta afirmación no se niega que el Mito de Manco Capac y Mama Ocllo se otro de los mitos más recordados sobre la fundación del Tahuantinsuyo.

expone las genealogías de los incas y de las coyas. Por lo tanto, el texto de Guaman Poma es significativo porque evidencia la efectividad de las políticas toledanas, de la evangelización y es el testimonio de un andino:

Y la señora dejó la ley del demonio muy entablado a todos sus hijos y nietos desendientes. Pero muy amiga de los caualleros y demás gentes. Gouernaba más que su marido *Mango CapacYnga*; toda la ciudad del Cuzcoco [sic Cuzco con] demonios nunca uista de hombres. (Guaman Poma, [1613] 1988, p. 99)

Al escribir en castellano demuestra que se estaban estandarizando las lenguas nativas. Además, se impusieron nuevos lenguajes como los musicales y visuales, de acuerdo a pautas cristianas¹⁰. A pesar de esto, se mantuvieron las lógicas andinas (y se incorporaron elementos europeos) en el lenguaje figurativo. Por lo tanto, se creó un producto de la nueva sociedad colonial. Estas imágenes son relativamente autónomas en cuanto a los procesos y procedimientos creativos¹¹. Por ejemplo, esta crónica pese a ser escrita por un autor profundamente cristiano, en sus dibujos mantienen lógicas andinas.

Segundo, *Historia índica (1532 - 1592)* por Pedro Sarmiento de Gamboa, brinda la perspectiva oficial, pues él escribió la crónica por mandato del virrey Toledo, en un contexto de reordenamiento del aparato colonial¹². Asimismo, mediante ese relato el mandatario, podría justificar las medidas que había tomado:

Y como Manco Capac quisiese entablar sus fuerzas, para que no pudiese ser impedida su tiránica intención procuraba de allegar gente así suelta y holgazana, haciéndoles franqueza de lo ajeno. Y para sustentarlos tomaba a todos las tierras sin distinción. (Sarmiento, [1532 – 1592] 1988, p. 61)

Por lo tanto, Sarmiento busca demostrar la tiranía de los Incas¹³, que eran usurpadores, holgazanes, etc. Por ende, el autor pretende justificar la conquista española, que estaría “liberando” a los pobladores andinos del gobierno ilegítimo. Así buscó brindarle una “mayor veracidad” a su crónica; el autor, sostiene que escribió utilizando testimonios de la nobleza inca y su consentimiento. Otro punto resaltante de

¹⁰ Martínez, 2012, p. 187

¹¹ *ibid*, p. 198.

¹² *ibid*, p. 192.

¹³ Se entiende por tiranía de los incas, como un gobierno en el que el Inca tenía poder absoluto, aunque con poco tiempo de gobierno y abusivo que no era legítimo.

la relato es que fue elaborado por un conquistador y hombre cristianos; por eso, no debe sorprender que busque desarticular imaginarios andinos y sus prácticas, que tilda de idolátricas e impulsadas por el demonio.

Tercero, *Historia general del Perú, origen y descendencia de los Incas (1590)* por Martín de Murúa, brinda la perspectiva de un eclesiástico mercedario, quien da cuenta de los incas que reinaron. Además, su relato sobre el mito de los Cuatro Hermanos Ayar es el más conocido. Asimismo, al ser un eclesiástico investiga sobre la evangelización y la religión de los andinos.

Cuarto, *Relación de las fábulas y ritos de los Incas (1529 - 1585)* fue escrita por Cristóbal de Molina que fue nombrado visitador del Cusco y sus parroquias por el virrey Toledo. Así, Molina tuvo acceso a gran cantidad de información oficial que empleó para redactar su crónica. Incluso, trabajó en traducciones de catecismos, cartillas y sermones oficiales¹⁴. Además, un rasgo resaltante del texto es que se centra en las festividades y los ritos que realizaron en el pasado prehispánico:

Al mes de agosto llamaban *Coya raymi*, y en este mes hacían la *Situay* para hacer la dicha fiesta traían las figuras de las *huacas* de toda la tierra de Quito a Chile, las cuales ponían en sus casas que en el Cuzco tenían para el efecto que aquí diremos después. La razón por la que hacían la fiesta llamada *Situaen* este mes es porque entonces comenzaban las aguas y con las primeras aguas suele haber muchas enfermedades, para rogar al Hacedor que en aquel año, así en el Cuzco como en todo lo conquistado por el Inga, tuviese por bien no las hubiese, para lo cual hacían lo siguiente: el día de la conjunción de la luna, al mediodía, iba el Inca con todas las personas de su consejo y los más principales Incas que se hallaban en el Cuzco a *Curicancha*, que es la casa del Sol (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 40 - 41)

En la crónica de Molina no solo se puede obtener información valiosa sobre los ritos, ceremonias y festividades de los incas, sino que se encuentra la relevancia de estos para la sociedad inca. Además, a lo largo de su relato, se halla, que, en las festividades, siempre está presente el componente femenino, tal como se puede apreciar en el fragmento anterior, ya que para que el propósito de esta fiesta conjugan dos factores: el Sol y la Luna (masculino y femenino).

¹⁴Molina, [1529 – 1585] 2008, p. XXV-XXVI.

Quinto, *El señorío de los Incas (1518 - 1554)* fue escrito por Pedro Cieza de León, quien fue un cronista temprano y soldado. Él recogió información directa (oral) y escribió lo que vio durante el periodo de conquista. Consecuentemente, en su relato, se puede encontrar que el autor siempre muestra como exótico lo del "nuevo mundo" y le resta valor a "lo nuevo". Sin embargo, la parte de su crónica que sirve para esta tesis es la segunda, *El señorío de los incas*, que trata sobre la vida en el periodo incaico:

Y los reyes del Perú con los más principales dél visitaban este templo haciendo presentes y ofrendas como a los ya dichos; y tiénese por muy cierto que, de los dones y capacocha que este templo se le hizo, había muchas cargas de oro y plata y pedrería enterrado en partes que dello no se sabe, y que los indios escondieron otra suma que estaba para servicio del ídolo y de los sacerdotes y mamaconas, que también tenían muchos el templo. (Cieza, [1518 – 1554]2000, p. 103)

Cieza, entonces, muestra el perfil del conquistador, quien busca mercedes, lugares donde pueda hallar algún tesoro, etc. Para efectos de esta tesis, lo resaltante del relato de Cieza es que hace referencia a mujeres que tienen roles importantes como coyas, hechiceras, guerreras, etc.

La sexta crónica que se empleará es *Suma y narración de los incas* (1551) escrita por Juan de Betanzos, quien fue un conquistador casado con una mujer de la nobleza inca, CuxirimayOcllo. En su crónica no desarrolla aspectos de su matrimonio, pero, al ser casado con esta mujer, narra el pasado prehispánico con menos dureza que el resto de cronistas hispanos. Sin embargo, su relato está plagado de concepciones cristianas, como el símil entre Contiti Viracocha y el Dios cristiano¹⁵:

Tomando a Tiahuanaco como centro, hizo el sol, la luna, las estrellas, estatuas de piedra y señores principales para que gobernasen. También, creó muchas mujeres preñadas y otras recién paridas con sus hijos en las cunas. (Betanzos, [1551] 1987, p. 11)

Por las ventajas que puede obtener de su matrimonio con la princesa inca, Betanzos realizó su relato con neutralidad, sin mostrar el pasado incaico como algo escandaloso. Además, es importante notar que él obtuvo información valiosa de los

¹⁵Betanzos, [1551] 1987, p. XXII

miembros de la familia de su esposa. Asimismo, no necesita de algún interprete para recopilar información, pues él conocía el quechua, inclusive realizó trabajos como intérprete.¹⁶ Por lo tanto, la información no pasó por un doble filtro: el relato en quechua y la traducción del intérprete, para luego ser escrita en castellano por el cronista.

Por último, *Los comentarios reales de los incas* (1539 – 1616) del Inca Garcilaso de la Vega brinda la perspectiva de un autor mestizo, educado e influenciado por las corrientes intelectuales en boga como el neoplatonismo.¹⁷ Esta corriente filosófica, que muestra que en la unidad se puede comprender la historia y la creación, pues la ciencia y el arte forman parte de la sabiduría universal, la cual es una y totalizante. En el relato de Garcilaso, se percibe el intento de conciliar la tradición andina y la española. Esta crónica es significativa, ya que el autor proviene de la realeza incaica (por el lado de la madre) y tiene acceso a información valiosa de miembros de su familia indígena. A lo anterior, hay que añadirle, que el autor conocía perfectamente, entre muchos otros idiomas, el quechua.¹⁸ Es resaltante que, al relatar sobre el pasado andino, muestra ciertas discrepancias con los seis autores, antes mencionados. Por ejemplo, Garcilaso afirma que la pareja fundacional fue Manco Capac y Mama Ocllo: <<Nuestro Inca se llamó Manco Capac y nuestra Coya Mama Ocllo Huaco. Fueron como te he dicho, hermanos, hijos del Sol y de la Luna, nuestros padres>> (Garcilaso, [1539 – 1616] 2007, p. 61). El fragmento anterior es bastante significativo no solo porque sostiene que la pareja fundacional es Manco Capac y Mama Ocllo, sino porque esta diferencia de Mama Huaco es una mujer con cualidades femeninas (una mujer maternal), que tiene capacidad de convocatoria¹⁹. Entonces, su relato no escapa de las lógicas andinas; incluso el autor muestra las categorías sexuales en la división del Tahuantinsuyo²⁰, sobre este punto se volverá. Por lo tanto, *Los comentarios reales de los incas*, brinda una perspectiva que no se puede dejar de lado para el análisis de esta sociedad.

¹⁶ Íbid, p. XXI

¹⁷ Ossio, 2010, p. 61.

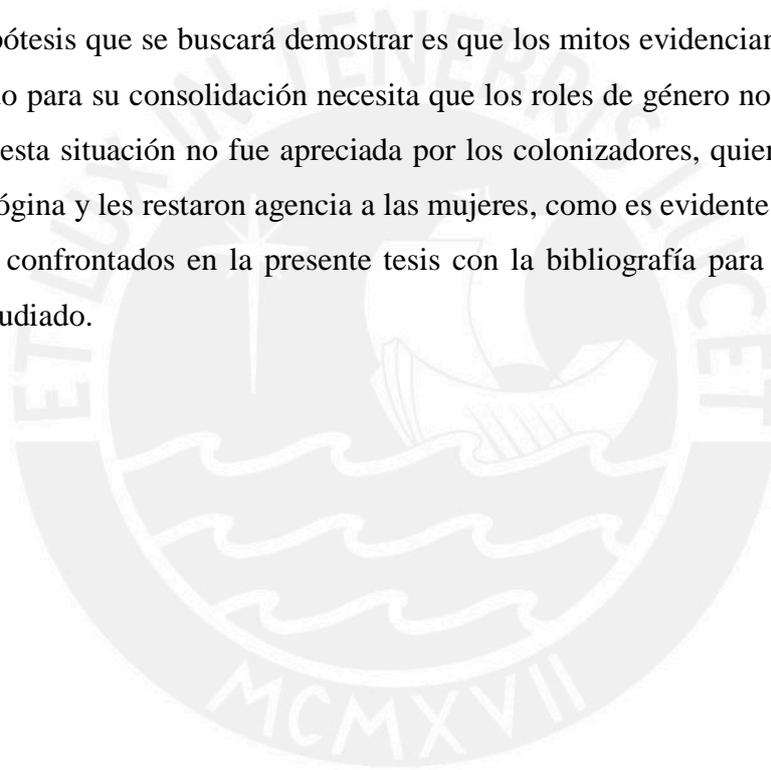
¹⁸ Íbid, p. 62

¹⁹ Es interesante notar que cuando la mujer mítica tiene injerencia en cuestiones masculinas, el autor le incluye en el nombre el “Huaco”.

²⁰ Garcilaso, [1539 – 1616] 2007, p. 57 - 58

Las siete crónicas, anteriormente mencionadas, brindan información sobre el mito, pero, también información sobre la consolidación del Tahuantinsuyo, la dualidad, la cuatripartición y la consolidación de los roles femeninos y masculinos. Este último punto es lo que se quiere demostrar en esta tesis, bajo el análisis de los arquetipos asociados a estas tres mujeres míticas: Mama Huaco, Mama Ocllo y Chañan Cori Coca. Estas mujeres fueron cruciales en la organización y fundación del Tahuantinsuyo, puesto que, ellas han desempeñado papeles agrícolas, bélicos, religiosos, etc., lo cual legitima las labores de las mujeres prehispánicas y su importancia ceremonial. Esto se va a reflejar en la figura de las acllas y de la Coya.

La hipótesis que se buscará demostrar es que los mitos evidencian que el mundo andino antiguo para su consolidación necesita que los roles de género no sean estáticos. No obstante, esta situación no fue apreciada por los colonizadores, quienes impusieron su visión misógina y les restaron agencia a las mujeres, como es evidente en estos textos que han sido confrontados en la presente tesis con la bibliografía para dar cuenta del fenómeno estudiado.



CAPITULO 1

El uso de las fuentes coloniales para el análisis del pasado prehispánico

Las fuentes coloniales son diversas y la lectura que se les debe hacer a estas debe ser minuciosa. Asimismo, la mayor parte de estos documentos han sido redactados por los españoles. Como cualquier texto se debe tener en cuenta a quién va dirigido, para qué se escribe, los intereses de por medio, la biografía del autor, cuándo se escribe y porqué se escribe. Además, es pertinente resaltar que hay documentos que se deben dividir entre públicos o privados. Por ejemplo, las cartas pueden tener carácter personal, aunque estas son escasas. Sin embargo, brindan información íntima de los autores; en ellas, se pueden hallar expresiones de frustración, movilidad social, riqueza, noticias de la familia, entre otros temas. No obstante, también se puede hallar noticias sobre la conquista, evangelización, colonización, cabildos, etc. Por otro lado las cartas públicas, tienen como destinatario a la autoridad. Por ejemplo, la carta de Hernando Pizarro, que es una carta enviada a la Audiencia de Santo Domingo, que tiene como finalidad justificar la conquista²¹, conocer el territorio y la “nueva sociedad”

Las *relaciones geográficas de Indias* y las encuestas muestran el interés por recoger las descripciones geográficas de América. Estos documentos descriptivos responden a requerimientos específicos de la Corona. Sin embargo, son fundamentales para el reparto de encomiendas, ya que no solo brindan información sobre el territorio, también informan sobre la población. Estas averiguaciones son fundamentales porque permiten el reconocimiento de los recursos para la tributación, las reducciones, la organización de la mano de obra para las mitas, etc., lo cual posibilita un mejor aprovechamiento de los recursos, un gobierno, evangelización más efectiva y que se redacten ordenanzas acordes al contexto americano.

²¹Urtega, 1920

También, existen las corografías, que fue un género popular en España, los textos exhiben las grandezas y méritos de las ciudades. A su vez, brindan información sobre descripciones de las ciudades, de la flora, la actividad comercial, antigüedad de la ciudad y las presenta como lugares justos. Cabe mencionar, que la redacción de corografías permitía a los autores de estas acceder a mercedes.

Por otro lado, las relaciones y las memorias de los virreyes, debían servir como guía para el gobierno de su sucesor. También, sirven para que el virrey justifique las medidas que tomó durante su gobierno. Por ello, no debe extrañar que en las memorias de virreyes se resalten las dotes políticas del gobernante. Por lo tanto, para su lectura se debe tener en cuenta que, si bien estos son documentos oficiales, tienen, las siguientes finalidades: propaganda y defensa del virrey, puesto que brinda una imagen bastante complaciente del personaje.

Asimismo, se pueden encontrar una serie de informes administrativos, estos suelen informar sobre la vida cotidiana, con información cuantitativa. Entre ellas, se encuentran las visitas, que también pueden ser eclesiásticas. Estos documentos son resaltantes porque sirven para inspeccionar distintos aspectos: sociales, políticos, económicos y religiosos. Las visitas son documentos que fueron redactados con un lenguaje legal (con formulismos, nombres y testigos), cuyas preguntas ya venían preestablecidas. Cabe resaltar que en el caso de las visitas eclesiásticas eran de los siguientes dos tipos: ordinarias y las de extirpación de idolatrías.

Otro documento resaltante del periodo colonial son las crónicas indianas²², que brindan información de distintos aspectos de la vida colonial y del pasado prehispánico. Además, se pueden hallar memorias de viajeros (europeos y norteamericanos). Estos documentos aparecieron a finales del virreinato.

Todos estos documentos expuestos son ricos en información cuantitativa y cualitativa, que debe ser contrastada, pues la información recopilada puede ser manipulada.

²²Este tema será desarrollado en el subcapítulo: *Las crónicas indianas*

Para efectos de la presente tesis, solo se empleará, como fuentes primarias, la lectura de las siete crónicas mencionadas en la introducción, ya que en ellas se puede hallar el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar. Además, se ha seleccionado este relato, porque brinda mayores posibilidades para analizar los roles femeninos, ya que aparecen cuatro mujeres: Mama Ocllo, Mama Huaco, Mama Cora y Mama Rahua, a diferencia del Mito de la Laguna, en el que solo aparecen Manco Capac y Mama Ocllo. Además, gracias al Mito de los Cuatro Hermanos Ayar, se percibe la dualidad y la cuatripartición. Sobre lo anterior, se tratará en el siguiente capítulo.

Cabe resaltar, que es necesario tener en cuenta todas las fuentes que se han mostrado para comprender en qué contexto se inscribe el mito: una época de estudio de un nuevo espacio, y los usos y costumbres de las sociedades americanas, la historia y la religión. Todo esto se encuentra enmarcado en la organización de un nuevo aparato estatal: el colonial, en el establecimiento del mismo, los miembros de esta nueva sociedad van a buscar acoplarse a este y beneficiarse. Por ello, los que tenían acceso a la escritura brindaron una versión de un determinado sector de la población (al que pertenecían).

1.1. Las crónicas indianas

Las crónicas indianas permitieron conocer a los europeos el "Nuevo Mundo". Cabe resaltar que las crónicas ya eran un género conocido en Europa desde el siglo V, ya que eran un derivado del género caballeresco y la crónica bizantina.²³ En un principio, el relato de estas no era tan desarrollado, como las que se conocen a partir del siglo XV. A partir de ese momento, los relatos tienen un discurso que se asimila cada vez más a la crónica histórica²⁴. Según Regalado su antecedente inmediato es la crónica de Alonso X, *La Crónica General*.²⁵ Por lo tanto, se mantienen los recursos literarios

²³Regalado, 2010, p. 118.

²⁴ibid, p. 118

²⁵ibid, p. 119.

presentes en la escritura de las crónicas. Entonces, no debe sorprender que lo fabuloso o imaginario se encuentre presente. Asimismo, se debe tener en cuenta que las crónicas indianas están influenciadas por todos estos factores, pero cabe agregarle el factor humanista y renacentista, y el alto componente oral en la recopilación de información. Además, al indagar sobre las “nuevas sociedades” los cronistas tempranos esperaban encontrar sus fantasías como El Dorado, a las Amazonas, etc.

El Tahuantinsuyo era una sociedad oral. Por ende, las estrategias discursivas se han moldeado a esta nueva realidad para los españoles. Esto se explica en la "referencialización"²⁶ a la que recurren para explicar esas categorías que aún no poseían. Por ello, muchas de las descripciones sobre las sociedades americanas, en este caso el Tahuantinsuyo, responden a las descripciones moriscas. Por ejemplo, cuando realizan la descripción de las acellas, se las nombró monjas o vestales²⁷. Además, la oralidad es un componente que tuvieron que manejar para averiguar sobre el pasado andino. No obstante, como esta no permite que exista un relato homogéneo de los hechos, conllevó a que los relatos locales sean tratados según la óptica occidental, como fábulas, mitos, etc.

Como se adelantó en la introducción, en el año 2008, Peter Burke sostuvo que para la lectura de crónicas y la historiografía occidental existen 10 puntos básicos²⁸. Primero, el establecimiento de una cronología lineal, pues en la historiografía occidental la ubicación en el tiempo es unos puntos cruciales en el relato, el permite al lector tener una estructura de acuerdo a cómo se va desarrollando el relato; segundo, la perspectiva del anacronismo, lo cual permite entender qué queda atrás y qué sigue; tercero, el sentido de individualidad que se estaba haciendo presente en el renacimiento; cuarto, la agencia colectiva, pues se estaban interactuando tradiciones opuestas, quinto, la preocupación por la epistemología o el conocimiento histórico, lo cual se ve reflejado en el eurocentrismo, ya que se ciñe a los postulados occidentales al tratar las sociedades "descubiertas" bajo el lente patriarcal y se aplicaron los descubrimientos matemáticos y teóricos; sexto, la explicación universal; séptimo, objetividad, los autores afirman estar presentando "verdades"; octavo, la aproximación cuantitativa, pues surge una

²⁶Fossa, 2006, p. 35

²⁷Pease, 1998, p. 398-399

²⁸Burke, 2002

mentalidad aritmética; noveno, surgen formas literarias, donde se encuentra presente la idea de la alza de la moral; décimo, nociones de espacio y tiempo, las cuales sirven para analizar y organizar grupos humanos y las diversas tierras.

Entonces, para entender mejor las crónicas hay que tener en cuenta al autor, el contexto en el que se inscribe su obra, su objetivo y al público que se dirige. No solo eso, también es necesario tener en cuenta las corrientes ideológicas y los debates académicos imperantes. Por ejemplo, durante la época toledana, la escritura de una historia oficial a cargo de Sarmiento de Gamboa fue necesaria para estandarizar las historias. Así se buscó crear una historia oficial, que respondía a la legitimación de la conquista. Asimismo, cada cronista tuvo su propia versión y conclusión de los hechos; a esto, también se le denomina, "Efecto Rashomon"²⁹. Por ejemplo, mientras que Guaman Poma describe a Mama Huaco como una mujer bella y morena, quien introdujo a los hombres y las mujeres a la idolatría³⁰, por su parte, Sarmiento de Gamboa la describe como una mujer cruel y feroz, quien actuó como una conquistadora³¹. Si bien esta mujer es un personaje con una connotación negativa para ambos cronistas, cada uno de ellos tiene una razón distinta para satanizarla. Ambas perspectivas enriquecen el análisis del pasado andino y colonial. Por ello, es necesaria la deconstrucción del discurso en las crónicas.

Asimismo, se debe tener en cuenta la intertextualidad, el análisis de la obra en el contexto que se inscribe y su relación con otras obras que el autor debió conocer; la intratextualidad, los discursos del texto y cómo estos se relacionan; la pluritextualidad, las diferentes lecturas que se le pueden hacer al texto; y, la extratextualidad, que es la relación de una obra con otros textos anteriores que han influenciado al autor³². Siguiendo con esta idea, es importante tener en cuenta la *Ars histórica*, en este contexto, ya que, esta corriente imperaba en Europa entre los siglos XVI y XVII. Esta corriente influyó en la creación de textos híbridos en la época de descubrimientos, con múltiples temas: literarios, históricos, geográficos, teológicos y sobre la historia natural

²⁹ Gareis, 1994

³⁰ Guaman Poma, [1613] 1988, p. 96.

³¹ Sarmiento, [1532 – 1592] 1988, p. 60.

³² La intertextualidad y la extratextualidad no son lo mismo, la escala de la primera es más grande. La intertextualidad es la relación entre textos de su mismo género, mientras que la extratextualidad es la relación de un determinado género con cualquier tipo de obra. Por ejemplo, la intertextualidad es la relación de una crónica con otras crónicas. Por otro lado, la extratextualidad es la relación entre una crónica (u otro tipo de texto) con una obra literaria o una visita o un relato de viajero, etc.

de los pueblos³³. Toda la información que proveen las crónicas documentaban a las autoridades sobre la política y la vida de los americanos, lo cual, permitía que se consolide la imposición colonial y se eduque a sus habitantes según patrones occidentales.

Las corrientes mencionadas en el párrafo anterior muestran el debate académico existente en Europa, lo cual posibilita entender al cronista y su tiempo. Por ejemplo, al leer las crónicas redactadas a partir del siglo XVI, se nota la corriente filosófica denominada *Neoplatonismo*, que buscaba reelaborar el fabulario. En este sentido, se buscaba reconciliar la religión pre - colombina con la religión cristiana. En otras palabras, se buscaba encontrar un proto-cristianismo. Entonces, surge el concepto de *Deus Ignoto*, el cual buscaba reconciliar las tradiciones (la cristiana y la de los pueblos americanos)³⁴, que sigue con el intento de universalizar los relatos. El peso e estas corrientes, se puede hallar al leer las crónicas, pues los autores hacían símiles entre la historia romana y la del Tahuantinasuyo. Por ejemplo, Pedro Cieza de León estudió los caminos incas tal como los estudios que se realizaron a los caminos romanos.³⁵ Otro ejemplo, que sirve para ilustrar estas influencias se encuentra cuando Guaman Poma sostiene que los antiguos incas eran cristianos³⁶: <<Los primeros reyes Ingas que fueron de los dichos descendientes de Adán y Eva y multiplico de Noé y de la primera gente de UariUiracocha runa, y de Uari runa, y de Puron runa y de Auca runa>> (Guaman Poma, [1613] 1988, p. 62). A partir de lo anterior, se puede sostener que el autor pretende demostrar cómo la historia occidental y la incaica estaban en la misma sintonía, pues busca que las edades del mundo coincidan. Por otro lado, las crónicas son fuentes ricas en información, pues brindan diversos enfoques sobre el espacio y el tiempo.

Como se sostuvo anteriormente, en el Tahuantinsuyo, al tener una cultura oral, los cronistas sienten que están escribiendo la historia de esta civilización por primera vez. Entonces, ellos estaban incorporando lo "nuevo" en la historia que ellos conocían³⁷. Para esto, los cronistas van a generar un discurso de las historias recopiladas, dentro de

³³ Grafton, 2007, p. 80-94

³⁴ Blumenthal, 1981

³⁵ Mac Cormak, 1998, p. 8.

³⁶ Este mundo sobre la cristiandad de los incas se revisará con mayor profundidad en el tercer capítulo entendiendo las relaciones míticas.

³⁷ Fossa, 2006, p. 30.

los cánones occidentales. Consecuentemente, esta única verdad estaba sometida a parámetros cristianos europeos³⁸. Por ejemplo, las ascendencias patrilineales, no siempre calzan en las pautas andinas, ya que las ascendencias matrilineales eran trascendentales en la organización social y política del Tahuantinsuyo. En este sentido, está presente la universalización y la visión providencial de sus discursos, que se adecua al sistema de valores occidentales, pues este último se encuentra en una situación de poder. Por ello, no extraña que, al relatar el pasado andino (sobre el origen de los incas), su historia esté conectada con pasajes bíblico como el Diluvio Universal o lo sucedido en la Torre de Babel.

El discurso es una emisión que sirve para transmitir ideas, que se hace mediante el uso de las palabras. Hayden White (1992)³⁹ sostiene que el discurso se debe analizar bajo cuatro niveles: la metáfora, sirve para referirse a algo aludiendo a otra cosa y se le adscribe un significado; la sineqdoque, es el discurso que forma parte de un discurso mayor; la metonimia, que como la metáfora sirve para referirse a algo, pero en este caso la referencia tiene relación de causa - efecto; y, la ironía, que es la intención del autor por transformar el discurso.

Asimismo, la estructura oral de los relatos andinos sufrió variaciones, puesto que, al ser puesta por escrito, la escritura obedece a los parámetros y al lector europeo. Además, al ser traducidos al castellano los relatos cambiaron por la referencialización y la falta de vocabulario, sino que la cosmovisión del quechua no siempre está de acuerdo al español. Cabe resaltar que no todos los cronistas conocían el lenguaje nativo⁴⁰. Por lo tanto, emplearon textos de otros autores o necesitaron de intermediarios para recopilar la información, entonces el relato pasaba por otros filtros que hacían posible la introducción de más variaciones. Otro punto a tomar en cuenta es que se puso por escrito la historia del Tahuantinsuyo, bajo la mirada de superioridad del cronista español y el eurocentrismo.

Por otro lado, en la escritura de los cronistas mestizos o indios, se puede hallar no solo la aculturación del personaje, sino que se mantienen parámetros andinos en la

³⁸ Martnez, 2012, p. 176

³⁹ White, 1992

⁴⁰ El mundo andino del siglo XVI era multilingüe, polidialectal y pluriétnico.

escritura. Por ejemplo, en los dibujos de Guaman Poma están presentes estas categorías, ya que, a pesar de ser un indio cristiano, sus imágenes son relativamente autónomas en cuanto a los procesos y procedimientos creativos⁴¹. Entonces, a partir del relato y los dibujos de este cronista se puede rastrear la cosmovisión andina.

Asimismo, el discurso que se genera normalmente tiene como protagonistas a los españoles, y los pobladores andinos se encuentran dominados por estos. Además, donde los colonizadores sienten que tenían una misión civilizadora hacia los nativos. <<La conquista fue concebida dentro del espíritu de cruzada de un pueblo, que marcaba el triunfo del dios cristiano sobre el demonio y la idolatría>> (Rozat, 2002, p. 139). Por lo tanto, hay dos valores discursivos presentes: el estado del lenguaje del autor y el estado del discurso⁴². Por ende, con la lectura de crónicas, se pueden hallar distintas voces y rupturas. En consecuencia, en los relatos sobre el pasado andino, se crearon nuevas lógicas y nuevos significados.

1.2. Los mitos y la memoria

La base de la historia de los distintos pueblos se basa en un mito fundacional, el cual relata quienes son los padres y héroes de los diversos pueblos. Por ello, un mito fundacional, no solo es un simple relato, es parte crucial de la historia aunque no se le toma como un relato histórico, pero es necesario para comprender el pasado. Entonces, el mito⁴³ no es casual; este refleja la organización de cada sociedad⁴⁴. Los mitos sirven como puente para entender y buscar respuestas a ciertas interrogantes del pasado. Asimismo, son una herramienta para comprender el pensamiento y la cultura, que los españoles intentaban conocer⁴⁵.

⁴¹Martínez, 2012, p. 198

⁴²Fossa, 2006, p. 32-33.

⁴³ Según Manuel Gutierrez Esteves en *Representaciones míticas y juegos del lenguaje* (2001) sostiene que no hay mitos sino juegos de lenguaje que usan como materia prima un repertorio de tradiciones que se renuevan constantemente, según las circunstancias lingüísticas y sociales.

⁴⁴ Nagy, 1995, p. 240.

⁴⁵ Hernández, 2013, p. 15.

Uno de los mitos fundacionales del Tahuantinsuyo es el de Los Cuatro Hermanos Ayar. A modo de síntesis, el mito sostiene que cuatro hermanos salieron del cerro Pacaritambo, acompañados de sus hermanas/parejas, en busca de un lugar dónde asentarse. En esta travesía, pasan por una serie de peripecias hasta llegar al Valle del Cuzco, donde fundan el Tahuantinsuyo⁴⁶:

Dizen los indios que quando se acaró la gente y que del pueblo de Pacaritambo, cinco leguas del Cuzco, de una cueva por una ventana salieron y procedieron los ingas que eran quatro hermanos, el mayor llamado Manco Capac, Ayarcache, Ayarauca, Ayaruchu. Y quatro hermanas: Mamahuaco. Esta fue varonil y peleó. Y conquisto algunos indios. Mamacora. Mamaoclo y Mamatabua... indios e indias, todos hermanos, gentiles hombres valerosos, y que trayan las orejas doradas, y en los agujeros pedazos de oro... Llegaron a Guaynac Cancha, allí se juntó Manco Capac con su hermana Mama Oclo. Aunque otros dicen que con Mamahuaco, otra hermana (Murúa, [1590]1995, p. 21 – 22)

Sin embargo, es necesario aclarar por qué se está realizando un estudio basándose en un mito (pues constantemente se ha tratado a estos como fábulas⁴⁷ o cuentos sin mucha importancia) en una sociedad en la que la racionalidad, lógica y la ciencia son imperativas. Incluso, Sarmiento sostiene:

Una cosa se debe notar entre muchas, que las cosas que aquí van notadas por fábulas, como lo son, ellos las tienen por tan verdades como nosotros las de fe, y como tales las afirman como cosas unánimes, y las juran, aunque ya por misericordia de Dios algunos van abriendo los ojos y conociendo lo que es escrito y lo que es cierto y lo que es falso acerca de estas cosas. (Sarmiento, [1532 – 1592] 1988, p. 39)

Entonces, al analizar estos relatos, se puede sostener que, para los andinos, estos relatos formaron parte de su historia y parte de su memoria de larga duración. Sin embargo, como se crearon nuevas lógicas al ponerse por escrito estas historias, tomaron

⁴⁶ Hay discrepancias al establecer cuál fue la pareja fundacional, la mayoría de cronistas sostienen que fue Manco Capac y Mama Huaco; sin embargo, también, afirman que fue Manco Capac y Mama Oclo (o Mama Oclo Huaco).

⁴⁷ Según la RAE el significado de fábula es un breve relato ficticio, en prosa o verso, con intención didáctica frecuentemente manifestada en una moraleja final, y en el que pueden intervenir personas, animales y otros seres animados o inanimados.

la calidad de mito. Sin embargo, antes de continuar, es imprescindible definir qué es un mito, ya que estos no son meras invenciones de literarias de un grupo o de alguna persona en particular:

Los mitos son formaciones *cognitivo – expresivas* de lo que un grupo (o la especie entera) supone actuar en el *trasfondo de las manifestaciones paradójicas de su entorno* natural o social, en calidad de causas, condiciones o determinantes, como poderes *metahumanos de la naturaleza psíquica*. (Cencillo, 1988, p. 11)

Por lo tanto, no son inventos unilaterales. Los mitos brindan una amplia posibilidad de análisis⁴⁸, ya que son parte esencial de la vida y sirven como una forma de explicación del mundo por parte de los pobladores, la cual legitima la organización de su sociedad.

Además, la creación de un mito supone una performance colectiva en la que interviene tanto el que relata como el que escucha. La oralidad, no solo es un contexto, es una performance y al estudiarla siempre debemos hacer referencia a un determinado tipo de acción social: participación y contextos sociales específicos⁴⁹. Entonces, siguiendo con lo anterior, la participación colectiva y la oralidad son dos puntos importantes en la creación de un mito. El primer punto está unido a la performance (se adoptan ciertas actitudes), lo cual conlleva a que se establezcan ritos⁵⁰. Otro aspecto a tomar en cuenta sobre la colectividad se centra en el establecimiento de *mitologemas*⁵¹. Para que esto suceda, la población ya le ha brindado un significado al símbolo que se han establecido. Entonces, al analizar un mito es necesario contextualizarlo. El segundo punto está ligado con el primero, pues la oralidad es básica, ya que es el camino por el cual se transmiten los mitos, pues es el lenguaje el “vehículo” por el que se transmiten los relatos. Además, de los *juegos del lenguaje* que se realizan se encuentran de acuerdo

⁴⁸ Aunque, es pertinente notar que no se puede exigir o buscar que estos hayan sido hechos históricos fehacientes.

⁴⁹ Hernández, 2013, p. 107.

⁵⁰ Se entiende por rito una *actuación significativa (simbólica o no) institucionalizada, y prelación /exclusión de las acciones, tendente a producir especiales efectos (al menos psicológicos o sociales)*. (Cencillo, 1998, p. 21)

⁵¹ Los mitologemas son modelos arquetípicos que se establecen según las culturas.

a cada sociedad y permite que se entienda cómo se le adscribe *significado* al *signo*.

Según Cencillo:

Los mitos constituyan uno de estos sistemas categoriales y que pueden configurar y transmitir (o generar) conocimientos válidos y más profundos o incluso universales que los de la percepción sensible o la razón abstracta, sólo que habrán de ser descifrados, “decodificados” en su configuración alegórica o metafórica. (Cencillo, 1988, p. 28)

Por consiguiente, sería inadecuado tratar de entender alguna civilización sin tener en cuenta su cosmovisión, la cual determina la organización, jerarquización y la vida cotidiana de sus habitantes. Las relaciones entre el mito y la organización social podrán mostrar, por ejemplo, cómo se establecen normas de residencia, la arquitectura de la casa o la distribución del territorio, que se ajusta a las categorías que se encuentran implícitamente en los mitos.⁵² En ese sentido, los mitos fueron fundamentales, pues incluían un conjunto de metáforas y símbolos que se inscriben en un contexto narrativo⁵³. Sobre este punto, se volverá en el siguiente capítulo.

El mito de Los Cuatro Hermanos Ayar es una pieza clave para entender el incanato. Sin embargo, se debe reconocer que, al ser puesto por escrito, este relato oral sufre transformaciones, que no solo comprende los intereses del autor, sino también el de la propia estructura del relato oral, pues la *performance* fue omitida. Asimismo, el mito suele adaptarse al contexto en el que se encuentre, por ello, <<se rompe la participación colectiva del relato que permite que se refuerce la autoridad del mito, en el que se permite la incorporación de nuevos elementos>>. (Nagy, 1995, p. 234 – 235). Entonces, el contexto en el que se encuentre el mito es fundamental para su comprensión.

⁵² Gutiérrez, 2001, p. 30.

⁵³ Wittgenstein sostiene que se “tiene que considerar que el juego del lenguaje es, por así decirlo, algo imprevisible, que no está fundamentado. No es racional (o irracional). Está ahí, como en nuestra vida. Lo mismo puede decirse de los mitos: no contienen ni verdades, ni mentiras, ni secretos. Y son tan imprevisibles como la acción social que comentan y en la que se instalan; por eso, no están en ningún relato escrito o contado sino en la acción, en la vida social. (Gutiérrez 2001, p. 8)

Por otro parte, al ponerse por escrito estos relatos orales, los autores buscaban que sus historias sean comprensibles para sus lectores, que eran sobre todo españoles. En consecuencia, la *referencialización*⁵⁴ fue una constante en los relatos de los cronistas indianos. Incluso, en los textos se plasmaron las fantasías de los cronistas:

Cerca del pueblo llamado Chungara se mostraron unas mugeres como si fueran hombres esforzados que, tomando las armas, compelián a los questaban en la comarca donde ellas moraban y quéstas, casi al uso de lo que cuentan las amazonas, vivían sin sus maridos haciendo pueblos por sí; las cuales, después de haber durado algunos años y hecho algunos hechos famosos, vinieron a contender a Zapana. (Cieza de León, [1518 – 1554] 2000, p. 30)

También, se debe tener en cuenta que estos discursos se inscriben en el afán cristiano y ecuménico propios de la época en las han sido escritas. Por ello, no ha de sorprender que “el diluvio” se encuentre presente en los relatos, que es el punto de contacto entre la tradición occidental y la andina. Entonces, pasaron por un proceso de semiosis, en la que se construye y reconstruyen los significados, pues se incorporaron nuevos elementos de la cultura dominante. Por ejemplo, Molina sostiene:

En la vida de Manco Capac, que fue el primer inca de dónde empezaron a jactarse y llamarse hijos del Sol y a tener principio la idolatría y la adoración del Sol, y tuvieron gran noticia del diluvio y dicen que en él perecieron todas las gentes y todas las cosas criadas, de tal manera que subieron sobre los más altos cerros que en el mundo habían, de suerte no quedó cosa viva excepto un hombre y una mujer. (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 5 – 6)

Según este fragmento, se justifica la historia ecuménica que se buscaba relatar, pero el hecho de que sobreviva una pareja refleja la importancia de la dualidad y la complementariedad entre los sexos en el mundo andino. Asimismo, se puede notar que el cristianismo es un factor que modifica el relato. Por ejemplo, Guamán Poma afirma que los antiguos incas fueron cristianos. A pesar de estos intentos de conciliación entre

⁵⁴Fossa, 2006, p. 413.

las dos culturas, la cultura local fue menospreciada, al ser tildada de “fábulas”⁵⁵. Sin embargo, de ello se desprende que, al ser su historia de menor importancia que la cristiana, se le da un estatus menor a los pobladores andinos, por ser paganos y contar mentiras sobre su pasado. Por consiguiente, según la mentalidad del español del siglo XVI, estos relatos han sido inspirados por el demonio, mientras que las Sagradas Escrituras fueron inspiradas por Dios⁵⁶. A partir de la reconstrucción de la historia, se crea un nuevo discurso que legitima la nueva imposición de un nuevo sistema de valores que van a regir la sociedad, la imposición política y su articulación.

Como en el incanato no existió escritura, los incas tenían personas a cargo para que preservasen sus memorias. Por ejemplo, en los ritos funerarios de Pachacutec se incluyeron relatos de hazañas del difunto⁵⁷. No obstante, con el arribo de un nuevo inca al poder se solía aniquilar a esas personas, así se eliminaban las memorias del antiguo inca. Por lo tanto, la transmisión oral fue fundamental para mantener la historia del Tahuantinsuyo, para el mantenimiento de la memoria, los sueños, las apariciones, adivinanzas y las escenificaciones rituales, que se incorporaron en la memoria colectiva.⁵⁸ Por lo tanto, existieron distintos soportes para la memoria colectiva⁵⁹, entre ellos, los mitos, fueron de suma importancia para el mantenimiento de esta y la organización de la civilización.

⁵⁵ Los relatos de los pobladores andinos fueron tildados de fábulas. Según Manuel Gutiérrez, las fábulas son entendidas como un género del pueblo. “Lo que es oral y no escrito, lo que es difuso e inconsciente como un rumor”. Por lo tanto, las fábulas sirven para entender lo que no es de verdad o real. (Gutiérrez, 2001, p. 10).

⁵⁶ *Ibid*, p. 12.

⁵⁷ Hernández, 2012, p. 134.

⁵⁸ Hernández, 2013, p. 103.

⁵⁹ Los soportes de la memoria pueden usarse de manera simultánea. Por ejemplo, en los vestigios arqueológicos se puede encontrar registros de la memoria, que pueden ser relatos que se mantienen a pesar del control colonial.

CAPITULO 2

La organización del Tahuantinsuyo

En muchos de los relatos sobre la organización del Tahuantinsuyo, se ha sostenido que fue bastante sofisticada, al punto de que se ha llegado a afirmar que en el incario no existió la pobreza. La organización tan eficiente se ha basado en dos principios básicos, en distintos niveles: la reciprocidad y la redistribución, que se manifiestan en las relaciones: sociales, política y políticas en los andes. Para ello, se han desarrollado una serie de mecanismos, en que la parentela extensa es un factor importante, pues el acceso a la mano de obra es vital, porque brinda acceso a recursos y agiliza el trabajo. Es por ello, que tener una amplia parentela era muy apreciado, no en vano "huaccha" o pobre, significa huérfano (Holguín, [1608], 2007, p. 339), puesto que el parentesco hace posible que se realice la reciprocidad. Así, los parientes pueden convocar a la *mita* y a la *minka*:

La vida económica se plantea en términos comunales, en la propiedad colectiva de bienes, básicamente la tierra y los rebaños de camélidos. Lo que hallamos en realidad en los Andes es una comunidad en el trabajo y no la existencia de una *propiedad* común.(Pease, [1991] 2007, p. 54)

Otro aspecto a considerar es la difícil geografía andina que fue domesticada por los andinos que proporcionó canales de comunicación eficientes, consecuentemente la circulación de la información se pudo realizar con regularidad. Incluso, en las crónicas se pueden encontrar testimonios que alaban las redes de caminos incas. Para ello, los chasquis fueron esenciales, porque ellos fueron los encargados en realizar labores de mensajería. Los caminos fueron tan sofisticados que existieron lugares donde podían descansar, obtener alimentos y bebida.

Además, otro mecanismo sustancial para el mantenimiento del Tahuantinsuyo fueron los almacenes, los productos reservados podían emplearse para actividades culticas, fiestas⁶⁰, contrarrestar la escases, etc. Lo anteriormente mencionado no solo se mantiene en las crónicas y otros documentos sino que salta a la vista de los visitantes que van al Cusco, en la actualidad se pueden apreciar los caminos, depósitos, etc. En el terreno andino contemporáneo, así como lo relataron los cronistas.

Para comprender la organización de la sociedad inca se debe tener en cuenta el esquema del pensamiento incaico, que se rige por la dualidad, en la que opuestos se complementan. Cabe resaltar, que estas partes opuestas no tienen la misma jerarquía, pero la complementariedad perfecta entre las partes se denomina yanantin. Esto se puede hallarse en el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, que sigue con el esquema dual, pues los fundadores llegan en pareja. A pesar de las variaciones del nombre de la mujer de la pareja, el hecho de que fueron dos personas del sexo opuesto las que fundan el Tahuantinsuyo legitima la dualidad:

Esta manera se principió a poblar nuestra imperial ciudad, dividida en dos medios, que llamaban HananCozco, que como sabes quiere decir Cozco el alto, y HurinCozco, que es Cozco el bajo. Lo que atrajo el rey quiso que poblasen HananCozco, y lo que convocó la Reina que poblasen a HurinCozco, y por eso le llamaron el bajo. (Garcilaso, [1539 – 1616] 2007, p. 57)

A partir de la cita anterior se evidencia que la cosmovisión, la cual se manifiesta en la división territorial del Tahuantinsuyo. Este principio se va a evidenciar no solo en el territorio, sino en los distintos aspectos de la vida de los incas: la religión, la economía y la política. Asimismo, el estado estuvo presente en los distintos aspectos de la vida de los andinos. Así como en todas las sociedades del mundo, el estado inca reglamenta los roles y el comportamiento de sus habitantes. No obstante, para que no sea una imposición ilegítima, se tiene que explorar el porqué se ha creado todo este sistema de valores, para ello se analizará la cosmovisión de esta sociedad.

⁶⁰Aunque, en algunas crónicas se puede hallar que en las fiestas se caía en el exceso. Esta situación servía para equilibrar los ingresos de los pobladores.

2.1. La cosmovisión y lo femenino

La organización del Tahuantinsuyo fue bastante sofisticada. Incluso, los Incas tomaron las formas de producción y de religiosidad de los pueblos conquistados⁶¹, que es posible apreciarse en la religión y ceremonias incaicas, que fueron de mucha importancia en el mundo andino antiguo. Puesto que, estas se reflejaron en la vida cotidiana, en la política, organización, toma de decisiones, en la economía y en el paisaje que era considerado sagrado.⁶² Incluso, en la actualidad, el terreno andino se pueden observar apachetas, se continúan celebrando ceremonias para los apus, etc.

Al explorarla cosmovisión es importante conocer los mitos de creación, estos se pueden encontrar en las crónicas coloniales. Sin embargo, antes de desarrollar lo anterior, cabe resaltar, que al parecer el dios “creador” y ordenador del mundo fue Viracocha, quien establece que centro del Tahuantinsuyo sea en el valle del Cusco, lo cual legitima lo sagrado del territorio. Otro aspecto resaltante de esta deidad, que se encuentra en la cúspide de la cosmogonía andina, es que no se le puede clasificar con masculino o femenino, es andrógino. No obstante, los dioses que le siguen jerárquicamente se dividen por sexos. La división sexual de las deidades sirve para que, posteriormente, se configuren las actividades humanas⁶³. Por lo tanto, cada deidad tiene su contraparte masculina o femenina⁶⁴. Las deidades femeninas se destacan por la fecundidad y producción como la Pachamama; mientras que las masculinas se destacan por ser conquistadores, como el Rayo. Si bien los estas deidades tienen atributos según al sexo que se les ha adscrito, la interacción entre ellos posibilita la creación. Por ejemplo, la Pachamama tiene la fuerza generadora de la tierra, pero por sí sola no puede

⁶¹ A diferencia de la conquista y colonización hispana. La cual, rompe con los mecanismos de los pueblos conquistados, la religión, etc. e impone nuevas categorías. Por lo tanto, la conquista en el incanato no destruye.

⁶² Julián Santillana sostiene que incluso el paisaje andino puede ser considerado como sagrado, pues la estructura del paisaje representa la sacralidad de los incas, que es interiorizado por los pobladores andinos. Por ejemplo, las montañas, manantiales, rocas y apachetas, son manifestaciones divinas. (Santillana, 2012, p. 140)

⁶³ Silverblatt, 1990, p. 31.

⁶⁴ María Rostworowski sostiene que las diosas más destacadas eran: la Pachamama, tierra fecunda; Mama Cocha, el mar, UrpayHuachac, la diosa de los peces y aves marinas, Mama Raiguana, quien repartió a los serranos y costeños plantas alimenticias de acuerdo a sus respectivos ambientes. (Rostworowski, 1995, p. 6).

brindar frutos, necesita un complemento que haga esto posible. Entonces, la unión entre la Pachamama y el Rayo (que tiene la capacidad de suscitar la lluvia) permite que se fecunde la tierra y, que esta brinde sus frutos. En consecuencia, las deidades son interdependientes.

Por lo tanto, los incas estructuraron su universo a través de jerarquías paralelas de género. Estas clasifican a los dioses como si fueran seres humanos, mediante el lenguaje de la descendencia. Este esquema de género sirve para que se construyan las relaciones en el incario⁶⁵, en el que las mujeres simbolizaban las fuerzas creadoras, la fertilidad de la tierra, la capacidad de proveer alimentos, metales y arcilla. Por ello, las mujeres simbolizaban la capacidad de reproducir y dar vida.⁶⁶ Sin embargo, esto no significó que los roles masculinos o femeninos no pudiesen ser realizados por personas del sexo opuesto, porque estas acciones podían suceder en casos de necesidad.

Asimismo anterior es necesario analizar los mitos de creación para tener una mejor comprensión de la cosmovisión del Tahuantinsuyo. Este relato trata sobre cuatro hermanos varones y cuatro hermanas: Ayar Manco, Ayar Cachi, Ayar Uchú, Ayar Auca, Mama Ocllo, Mama Huaco, Mama Cora y Mama Rauhua. Estos salen del cerro Huanacaure, luego de una serie de peripecias llegan al Valle del Cuzco donde Ayar Manco funda el Tawantinsuyo⁶⁷:

Manco Capac sus hermanos y hermanas, por mandato del hacedor, se sumieron debajo de la tierra y vinieron a salir de la cueva de Pacaritambo de donde se jactaban proceder... El primer día después de haber dividido la noche y el día el Hacedor; y así de aquí les quedó apellidado de llamarse hijos del sol, y como padre adorarlo y reverenciarle. (Molina, [1529 - 1585] 2010, p. 9)

Al analizar el mito es resaltante que cada hermano tiene su contraparte, que sigue con el esquema de la dualidad y la complementariedad. En el caso de los Cuatro Hermanos Ayar<<se representa a la pareja como una unidad donde cada parte, hombre y mujer, cumplen funciones que los convierte en opuestos complementarios. (Hernandez, 2002, p. 36). El valor que se le adscribe a la complementariedad es

⁶⁵Silverblatt, 1990, p. 18.

⁶⁶Duviols, 1971, p. 385.

⁶⁷ Este relato se ha resumido, seleccionado los rasgos comunes entre los relatos coloniales.

sumamente importante, ya que gracias a esta se genera el orden y la estabilidad, lo que se denomina *yanantin*.

Además, la división de los hermanos en cuatro se puede evidenciar en la cuatripartición del imperio en los cuatro *suyos*: Chinchaysuyo, Antisuyo, Contisuyo y Coyasuyo, cada *suyo* son complementarios: norte/ sur, este/oeste, arriba/abajo, derecha/izquierda. Cada una de estas partes son necesarias e importantes; no obstante, una es superior a la otra: *Hanan* (arriba/derecha) es superior a *Rurin* (abajo/izquierda). A su vez, *Hanan* simboliza la parte masculina y *Rurin*, la femenina. Sin embargo, cabe resaltar que se mantenía como eje central un punto, era el Cusco, que como se sostuvo en párrafos anteriores, fue considerado como un territorio sagrado. Entonces, para que exista el *yanantin* es necesario que exista una parte masculina y su contraparte femenina. Aunque se debe tener en cuenta que el sector masculino se encuentra en un plano superior.

María Rostworowski demuestra como al tratar sobre los roles de género en los andes hay que tener en cuenta ciertos matices. La autora parte del análisis del mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, cuando sostiene que entre los arquetipos masculino/masculino, masculino/femenino, femenino/femenino y femenino/masculino. El arquetipo femenino/femenino es representado por Mama Ocllo; mientras, que el femenino/masculino por Mama Huaco.⁶⁸ A partir del estudio de estas mujeres míticas, se puede afirmar que el género y los roles en los andes no son estáticos, como hace suponer la tradición occidental. Por consiguiente, el género es performativo⁶⁹. Por ejemplo, en los andes Mama Ocllo (FF)⁷⁰ es una mujer maternal y Mama Huaco (FM)⁷¹ es una mujer masculina (guerrera).

Asimismo, la división del territorio del Tahuantinsuyo, tal como sostiene Garcilaso, tiene connotaciones sexuales:

Solo quiso el inca que hubiese esta división del pueblo para que quedase perpetua memoria de que unos había convocado el Rey y otros la Reina.

⁶⁸ Rostworowski, 1996, p. 133.

⁶⁹ Butler, 2001

⁷⁰ Femenino/Femenino

⁷¹ Femenino/masculino

Y mandó que entre ellos solo una diferencia y reconocimiento de superioridad: que los del Cozco alto fuesen respetados y tenidos como primogénitos, hermanos mayores, y los de abajo fuesen como hijos segundos; y en suma fuesen como el brazo derecho y el izquierdo en cualquiera preminencia de lugar y oficio, por haber sido atraídos por el varón y los de abajo por la hembra. (Garcilaso, [1539 – 1616] 2007, p. 57 – 58)

En este fragmento se perciben las categorías andinas y se legitima la diferencia sexual entre el Hanan (arriba/derecha) y el Hurin (abajo/izquierda). También, muestra que existe una doble ascendencia: una femenina (matrilineal) y otra masculina (patrilineal)⁷², pues en la cita anterior se muestra que unos descienden de un varón y otros de una mujer.

Asimismo, estas divisiones se materializan en los trabajos según el sexo del individuo. Por consiguiente, hay otro nivel de división y clasificación según las labores o actividades, que son femeninos o masculinos. Por ejemplo, las mujeres eran las responsables de la producción de chicha, cumbi, rituales, de las labores agrícolas⁷³, la crianza de los hijos, entre otras cosas. Entonces, el rol femenino no solo se suscribe al plano doméstico. Por otro lado, esta dualidad se evidencia en el correinado: el *Inca Hanane Inca Rurin*⁷⁴. Sin embargo, existen otras posturas sobre el gobierno en el incanato: la diarquía, propuesta por Duviols⁷⁵; y, el gobierno del Inca y su segunda persona, propuesto por Tom Zuidema⁷⁶.

La producción femenina de chicha y de cumbi es fundamental no solo para las ceremonias y rituales; también, para que se realice la reciprocidad y la redistribución, como se ha sostenido a lo largo de esta tesis, son los valores básicos del Incanato. Las mujeres posibilitaban las alianzas matrimoniales, que es una de las bases productivas. Puesto que, permitía que se tenga mayor acceso a recursos para los cónyuges y sus familias. Es por ello, que no en vano fue el Inca quien tenía mayor número de esposas. En este sentido es pertinente diferenciar entre el "matrimonio ritual" del "matrimonio normal". El primero, tenía el propósito de ampliar la parentela, era probable que los

⁷² Rostworowski, 1996, p. 184.

⁷³ Dado que las mujeres están asociadas con la fertilidad, son ellas las que plantan las semillas. Esta acción refleja la cosmovisión andina. (Silverblatt, 1978, p. 44).

⁷⁴ Rostworowski, 1983

⁷⁵ Duviols, 1980, Vol 4 No 2, p. 183 -196.

⁷⁶ Zuidema, 1995, p. 101.

cónyuges no compartan la residencia. El segundo, responde a la unión de una pareja más o menos estable que conviven en el mismo espacio⁷⁷. Entonces, uno de los mecanismos que empleó el inca para consolidar alianzas, fue mediante matrimonios rituales, que le permitió solidificar su poder, acceder a recursos y mano de obra.

Otro aspecto que muestra la división sexual y los roles, es el culto al Sol (masculino) y a la Luna (femenino). El inca, como el resto de los varones, son descendientes, simbólicamente, del Sol. Por su parte, la Coya y las mujeres son descendientes de la Luna⁷⁸, esta es otra manifestación de la doble descendencia (patrilineal y matrilineal). Por ende, hay un paralelismo entre hombres y mujeres. Asimismo, la descendencia influye en la elección del próximo Inca porque el apoyo de cada uno de los linajes del candidato era fundamental, que mostraba la capacidad de convocatoria del candidato, por ejemplo convocar personas para las *mitas* Por lo tanto, en el proceso sucesorio, la mujer es un factor importante a tomar en cuenta⁷⁹, pues las mujeres son esenciales para la consolidación del Tahuantinsuyo por las alianzas que se crean a través de los matrimonios y reparto de mujeres, pues gracias ellas se condiciona la capacidad de reciprocidad y redistribución.⁸⁰

Según, Rostworowski la palabra "panaca", proviene de "pana" (hermana). Entonces, hay una fuerte asociación de la panaca con las mujeres nobles⁸¹, lo cual sostiene la importancia de la línea matrilineal de parentesco. También, los ancestros brindan poder al candidato al puesto de Inca, ya que este le brinda la posibilidad de que tenga acceso a mayores recursos. Así pues, en el proceso de sucesión los ancestros son, quienes afianzan el poder del postulante:

Las llamadas panacas incaicas dependían casi exclusivamente de dos situaciones claramente identificadas: la existencia y el cuidado del cuerpo de su fundador, que sustentaba su origen y permanencia en la élite, y el prestigio adjudicado a su ancestro, que afianzaba su poder. (Hernandez, 2011, p. 167)

⁷⁷ Hernández, 2002, p. 73.

⁷⁸ Silverblatt, 1990, p. 34.

⁷⁹ Rostworowski, 1996, p. 138.

⁸⁰ Este aspecto se desarrollará en el siguiente subcapítulo.

⁸¹ Hernández, 2011, p. 173.

La importancia de las huacas en el Tahuantinsuyo, es tal magnitud que existían personas a su cargo, ya que ellas apoyaban en la toma de decisiones importantes para el grupo. Además, de su asistencia en las ceremonias, ellas se encontraban presentes en las guerras⁸². Por lo tanto, las huacas tenían agencia en la expansión del Tahuantinsuyo. Incluso, las huacas de los antepasados iban vestidas como guerreras, pues ellas brindaban la fuerza y las estrategias a los militares.⁸³ Entonces, el culto a las huacas tenía que ser permanente. Sobre el Culto, Polo de Ondegardo sostiene:

Aunque están a doscientas leguas del Cuzco la llevaban de acá los mismos chichas muy labrada y adrezada y hecho en ella gran suma de pinturas e muy igual cantidad para quemar en los sacrificios del Sol y de los fuegos que hacían en la plaza delante de la persona del Inga, y los demás cuerpos de sus antecesores. (Ondegardo, [1575] 1916, p. 99)

A partir de esta cita se desprenden dos aspectos importantes: el primero es, que la presencia de los muertos en los rituales es tan relevante que los traen de lugares lejanos; el segundo es, que las mujeres están presentes, pues ellas son las encargadas de la preparación de la chicha, como se ha visto esta bebida tiene un fuerte componente ritual. Sobre este aspecto, las acllas tenían una gran injerencia, lo cual se puede hallar en la clasificación de las acllas que se dedican a las actividades rituales que realiza Sergio Barraza (2012):

- a) *Guayuraclla*: dedicadas al sol, la luna y las estrellas (20 años de edad).
 - b) *Guayuracllasumac*: dedicadas a las huacas principales (25 años).
 - c) *Sumacaclla*: dedicadas al huaca-ídolo Huanacauri, identificada como la litificación del mítico AyarUchu. (30 años).
 - d) *Suma allapcatiquin*: dedicadas a las huacas de segundo rango. Hilaban y tejían ropa muy fina para los ídolos (35 años).
 - e) *Acllachaupicatiquinsumacaclla*: dedicadas a las huacas menores; trabajaban sus sementeras y tejían sus ropas en todo el Tahuantinsuyo (40 años).
 - f) *Pampa acllacona*: servían a las acllas dedicadas al Sol, la Luna, estrellas y otras huacas, eran hijas de miembros de la élite incaica. Tejían fajas (*cumbi*), vinchas, bolsas (*chuspa/ystalla*) y los cordones para las bolsas (*chuspa huatu*) (50 años).
- (Barraza, 2012, p. 88 – 89)

⁸² Cabe resaltar que existían guerras rituales.

⁸³Santillana, 2012, p. 206.

Por lo tanto, la labor femenina de las mujeres en los ritos no se circunscribe a la preparación de los productos que se servirán en los rituales. Las acllas tienen injerencia directa en el plano religioso, ellas se dedican al cuidado de ciertas huacas. Consecuentemente, tienen contacto directo con las divinidades y los antepasados, ya que tienen “conocimientos ocultos”.⁸⁴ Entonces, las acllas son fundamentales, para que los seres humanos puedan contactarse con sus ancestros y dioses.

Por otro lado, los hombres y las mujeres tienen su "padre" o "madre" a quién rendirle culto. En el caso de los varones al Sol y las mujeres a la Luna. A pesar de ser un culto femenino, no significa que era menos importante que el culto al Sol. A pesar de que no mucha documentación sobre este culto, tenía muchas seguidoras. Incluso, existían terrenos agrícolas, exclusivamente, para sustentar la adoración a la Luna. Cabe resaltar, que los antepasados de las Coyas eran reverenciadas por las mujeres del imperio. Además, una vez muertas sus cuerpos se trasladaban al Coricancha. Al ser descendiente directa de la Luna, entonces ellos eran personajes sagrados. Puesto que, si el Inca o la Coya pisaban el suelo podían provocar un cataclismo.⁸⁵

La importancia de la Coya no radicaba, simplemente, en el hecho de ser la esposa principal del Inca. Sino que, ella tenía que ser eficiente: tener conocimientos agrícolas y administrativos. Su trascendencia se evidencia en que no solo se celebraba el *Inti Raymi*, también, existía la fiesta *Coya Raymi*. Además, no solo existió un proceso de elección del Inca, también, hubo uno para la Coya.⁸⁶, que era tan complejo como la elección del inca, donde las panacas principales se encontraban en pugna. Entonces, la dualidad sexual del poder se evidencia en la celebración de las fiestas⁸⁷: <<La estructura paralela de la autoridad era expresada ritualmente en las fiestas imperiales, al honrar y besar los hombres la mano del Inca, mientras que las mujeres rendían sus respetos y besaban la mano de la Coya>> (Silverblatt, 1990, p.44) Lo anterior, sigue con la línea de la división de los trabajos, ya que fueron Mama Ocllo y Mama Huaco quienes les enseñaron, según los mitos, a las mujeres andinas a cocinar, a tejer, a realizar labores agrícolas, etc. Es por ello, que la Coya no solo mantenía su poder por ser la esposa

⁸⁴ Barraza, 2012, p. 115 - 116

⁸⁵ Por ello, el Inca y la Coya eran desplazados en andas.

⁸⁶ Hernandez, 2002, p. 124.

⁸⁷ Aunque, actualmente la descendencia paralela ha sido cuestionada.

principal del Inca, sino por sus dotes administrativas. De lo contrario, el Inca podía separarse de la Coya y desposar a otra mujer para que ocupe ese cargo⁸⁸. En consecuencia, la unión del Inca con la Coya simboliza el *yanantin*⁸⁹.

Por lo tanto, la cosmovisión y la religión influyeron en la organización y en los distintos aspectos de la vida de los pobladores andinos. Además, en esta civilización fue importante el *yanantin* para el desarrollo armónico de la vida. Es por ello, que incluso en las ceremonias y rituales, se encontraban presentes las momias femeninas y masculinas de los ancestros. Esto, es un punto importante a tomar en cuenta pues muestra la dualidad que siempre está presente en esa sociedad altamente ritualizada y ceremonial.

2.2. La economía

La producción incaica, como todas las sociedades, se centra en tres aspectos: la agricultura, el pastoreo y la producción textil. Entre los alimentos principales se encuentran las papas y el maíz, que tiene el papel protagónico, pues gracias a este se produce la chicha. Entonces, también se desprende que maíz más que un producto para el desarrollo económico sirvió como un producto ritual. Puesto que, la chicha es fundamental para sellar alianzas, para realizar fiestas, ceremonias, etc. Además, la chicha acerca (simbólicamente) a los individuos con el Inca.

La economía del Tahuantinsuyo se divide en fases: la producción, la distribución y el consumo. Por ello, la división de familias en *Ayllus*⁹⁰ es fundamental porque no sólo existían vínculos de parentesco, donde se crearon una serie de obligaciones y deberes

⁸⁸Hernández, 2002, p. 125.

⁸⁹También, simbolizan el paralelismo entre el Hanan y el Rurin.

⁹⁰ El ayllu responde a una imposición política, pero con un vínculo religioso.

entre los miembros, quienes compartían un antepasado en común⁹¹. También, existían vínculos económicos, religiosos, políticos y sociales.⁹²

La organización del incario está en constante recreación, ya que el Tahuantinsuyo se encontraba en una constante expansión, la cual se realiza en distintas etapas. Para esto, fueron necesarios: las alianzas matrimoniales, las alianzas políticas, por imposición, etc. Entonces, el Imperio tenía fronteras "formales" (controladas) y "no formales" (sectores de contención y expansión). Entre otros mecanismos, lo incas emplearon colonizadores *mitmkunasy yactarunas*, para afianzar su poder en los territorios conquistados. Además, permitía, que mediante los colonos permanentes se mantenga el control vertical de los recursos⁹³ y se mimetizan con la población para realizar una colonización efectiva y pasiva.

Asimismo, los incas aprovecharon el medio ambiente para obtener mayores recursos, por eso los andenes obedecían principalmente para habilitar las tierras en las laderas y permitían un mejor aprovechamiento del agua (la de lluvia y regadío) que circulaba a través de los canales que comunicaban los niveles de los andenes y evitaban la erosión del suelo⁹⁴. Es por ello, que el control de los pisos ecológicos es un mecanismo económico, para el aprovechamiento de cada región natural, que tiene su propio piso ecológico: Chala o costa, yunga, quechua, suni, puna, janea, ruparrupa y omagua. Además, para el acceso a diversos la complementariedad ecológica y la macro adaptación se estableció bajo tres puntos principales: la trashumancia, el control directo de las chacras enclavadas en los diversos pisos ecológicos, y el intercambio de productos⁹⁵. No obstante, para que el aprovechamiento de recursos sea posible es necesario mano de obra. Entonces, la fuerza laboral, era un aspecto considerable para que se ejecute la *mita*, la *minka* y el *ayni*. Las personas hacen posible que fluya la economía andina, que se establezca alianzas y se pueda redistribuir los productos de manera recíproca.

⁹¹Hernández, 2012, p. 141.

⁹² Las familias extensas se organizaban en *ayllus*, quienes estaban relacionados por múltiples obligaciones ritualmente establecidas. Por ello, se establecieron una serie de obligaciones ritualmente establecidas. Las reciprocidades que se generaban abarcaban casi todos los aspectos de la vida diaria. Esto explica cómo funciona el ámbito económico en el incanato, se planteaba en términos comunales, entonces no existía la propiedad privada. (Pease, [1991] 2007, p. 54)

⁹³ Espinoza, 1990, p. 28.

⁹⁴Pease, [1991] 2007, p. 73

⁹⁵Ibid, p. 73

La redistribución de las cosechas se hace posible por la efectiva administración. Incluso, se podía tener un registro y contabilización de las personas. En ese sentido, los matrimonios eran importantes⁹⁶ ya que, al casarse los individuos no sólo contraían la mayoría de edad, sino que se volvían tributarios para el Estado. Entonces, incluso los matrimonios estaban encausados para el beneficio del colectivo, pues generaba una serie de obligaciones, no solo con sus cónyuges, la familia y con sus hijos, sino también con el Inca.

La ganadería en el Tahuantinsuyo permitía que los pobladores aprovechen la carne y lana de los camélidos (llama, alpaca, vicuña y otros ganados). La lana de los animales permitió la confección de textiles. La ropa fina de esta fibra, permitió que esta sociedad continúe con su expansión⁹⁷, ya que eran administradas por el Estado para que se puedan realizar los intercambios y regalos para realizar alianzas. Incluso, existieron rebaños para "del Inca" y del "sol", específicamente para elaborar ropa para la élite y para el culto⁹⁸. Asimismo, alguno de los animales, también, sirvieron como transporte. Aunque, por la naturaleza de los mismos no pueden soportar grandes cargas de peso.

Las mujeres permitían que se asienten las bases de la economía, en la realización de alianzas. Puesto que, con el intercambio de mujeres no solo significaba recibir un "don", sino que generaba una obligación. Entonces, no solo se amplía la parentela, también se accede a mayores recursos o beneficios. Por lo tanto, las mujeres propician la reciprocidad. Además, se hace evidente que el Tahuantinsuyo se reorganiza constantemente para reforzar y aumentar las áreas de control.

Por otro lado, la educación andina también sigue con la línea de la complementariedad de las labores. En el tema de la educación de los hijos la madre era crucial, pues ella les enseñaba las labores a sus hijas e hijos según la edad de la persona. Sin embargo, la labor de la mujer no solo se suscribe al plano doméstico:

⁹⁶ La pareja conyugal también simbolizan el *yanantin*.

⁹⁷ *Ibid*, p. 79

⁹⁸ *Ibid*, p. 80

La educación del antiguo Perú muestra una doble característica, síntoma de la existencia de posiciones contrarias y, a la vez complementarias. Por un lado se educa al individuo para servir a la colectividad en formas diversas: como político, para servicio del culto; como guerrero, para dominar la táctica y la estrategia; como Kipukamayoc, para expresar y descifrar testimonios que debía ser transmitidos y recordados; como Mitmac, para la transculturación regional; como Amauta y Haravec, para educar intelectual, ética y estéticamente. (Valcarcel, 1961, p. 61)

La educación en el Tahuantinsuyo, no era escolarizada, sino que estaba encausada a favor del Estado y el beneficio colectivo. La enseñanza podía ser militar, religiosa y de producción. En el caso de la primera estaba para la nobleza.⁹⁹Rostworowski comenta sobre el Aqllahuasi y hace una breve clasificación que muestra la complejidad de los trabajos a los que se dedicaban estas mujeres:

Los centros educativos eran el *Yachayhuasi* el *Aqllahuasi*. Este último, estaba dividido según el destino de la Aqlla y sus técnicas de trabajo, sus orígenes y su belleza: *YuracAqlla*, eran de sangre inca y se desempeñaban en el culto al sol y eran consideradas sus esposas; *HauyrurAqlla*, destacaban por su belleza; las *Paco Aqlla*, mujeres destinadas al intercambio; *YanacAqlla*, realizaban labores de sirvientas; y las *TaquiAqllas*, escogidas por sus aptitudes para el canto, para tocar los tambores y el pincullo en las fiestas. (Rostworowski, 1995, p. 13)

El Aqllahuasi estaba encausado a la producción y también, alrededor del aspecto religioso. Asimismo, es fundamental diferenciar que la producción en este establecimiento, también existían acllas que se dedicaban a las labores laicas y esta producción era trascendental para la economía del Tahuantinsuyo. Sergio Barraza (2012), realiza una clasificación de estas acllas según el tipo de trabajo que realizaban:

a) Acllas del Inca:

Mamacona: Permanecían vírgenes y eran señoras de linaje. Tejían vestidos, labraban chacras y sementeras del Inca. Poseían huertas y criaban todo tipo de animales. (50 a 100 años)

Acllacona: las más hermosas doncellas, hijas de los “orejones”. Hacían cumbi, chicha y comida. Contaban con el servicio de yanaconas que labraban sus huertas. (25 años).

b) *Accla pampa cirueco cayan huarmi*: doncellas no tan hermosas hijas de los principales y gente común. Producían ropas para ellas mismas y para

⁹⁹Valcarcel, 1961, p. 19.

el Inca, aunque no tan finas por las *acllaconas* del monarca. Podían ser entregadas a los curacas provinciales cuando el inca les concedía mercedes, también podían ser repartidas para beneficio de las comunidades locales.

- c) *Huaizuella [Guayruella]*: no se las consideraba “escogidas”, eran hijas de los señores locales e indios pobres. Preparaban alimentos y bebidas para el inca y diversos tipos de chicas empleadas para el sacrificio que el gobernante oficiaba. También hacían cumbi para su uso y labraban las tierras estatales, siendo supervisadas por indios viejos que servían de porteros o *pongocamayoc [puncucamayoc]*.
- d) *Taquiacacla*: niñas y adolescentes hermosas, escogidas como cantoras y músicas del Inca y la Coya, encargadas de cuidar los ganados del inca, también custodiadas por los *pongocamayoc* (9 a 15 años).
- e) *Vinachicuyacla*: niñas hermosas de distintos estratos sociales. Encerradas en casas de recogimiento con las *acllaconas* de 20 años, estas les enseñaban a hilar y labrar. Cuando alcanzaban destreza, podían producir cumbi para los ídolos (4 y 10 años).
- f) *Acllas foráneas*: eran hermosas doncellas escogidas en diversas localidades fuera del Cusco. Producían su propio vestido y cultivaban las tierras del Inca, excediendo en número a las otras *acllas*. (15 y 20 años). (Barraza, 2012, p. 89 – 92)

Entonces, se hace evidente que la producción y las tareas de las *acllas* son variadas, gracias a esta producción se puede acceder a productos valiosos, que permiten que se realicen intercambios y se propicie la reciprocidad. Además, gracias a ellas se podían establecer alianzas, ya que algunas estaban destinadas para el matrimonio¹⁰⁰, el cual conlleva a una serie de obligaciones y beneficios. Cabe mencionar que las labores realizadas por las *acllas*, son las que Mama Ocllo les enseñó a las mujeres, para sustentar esta afirmación se mostrará la afirmación que realizó Garcilaso:

Justamente, poblando la ciudad, enseñaba nuestro inca a los indios varones los oficios pertenecientes al varón, como romper y cultivar la tierra y sembrar la misma, semillas y legumbres que les mostró que eran de comer y provechosas, para lo cual enseñó a hacer arados y demás instrumentos necesarios y les dio orden y manera como sacasen acequias de los arroyos que corren por el valle del Cozco, hasta enseñarles a hacer el calzado que traemos. Por otra parte la Reina industriaba a las indias en los oficios mujeriles, a hilar, y tejer algodón y lana y hacer vestir para sí y para sus maridos e hijos: decíales cómo debían de hacer los demás oficios del servicio de casa. En suma, ninguna cosa de las que pertenecen a la vida humana dejaron nuestros príncipes de enseñar a sus vasallos,

¹⁰⁰ Es importante diferenciar entre los matrimonios normales y los rituales. Los primeros, constituían a la unidad doméstica; los segundos, servían como un mecanismo para aumentar la parentela. (Hernández, 2002, p. 73).

haciéndoles a rey maestro de los varones y la Coya Reina maestra de las mujeres (Garcilaso, [1539 – 1616] 2007, p.58)

Este fragmento no sólo muestra cómo se establecieron los roles de género, también, muestra la legitimidad de la intromisión del estado en los diversos aspectos de la vida humana. Además, otro punto resaltante es que las labores que enseñó Mama Ocllo son las que realizan las acllas: tejer, preparar alimentos, etc. Entonces, se puede sostener que estas mujeres son mujeres con cualidades femeninas como Mama Ocllo.

2.3. La política

La organización política en el Tahuantinsuyo se construye constantemente. El Inca debía realizar una serie de alianzas por todo el territorio, como se sostuvo en el capítulo anterior. Sin embargo, la organización no se apoya simplemente en las alianzas que el Inca realizaba. También, existía un sistema organizado y de jerarquías entre los miembros principales del Tahuantinsuyo, toda esta organización respondía a la dualidad: *Hanan Cusco* y *Rurin Cusco*. Además, a la organización de las *panacas*¹⁰¹: *Coyana*, *Payan* y *Cayao*. Entonces, pertenecer a determinada panaca, brindaba mayor acceso a sus miembros a formar parte de la cúspide de la organización en el incanato. La posición de estas dependía de su ancestro y de su capacidad de negociación con los distintos grupos¹⁰². Entre muchos otros factores, en el proceso de sucesión, la Coya jugaba un papel trascendental, pues ella brindaba al futuro inca una gran posibilidad de contactos valiosos para que pudiese consolidar su gobierno.

En la cima de la organización se encontraba el Inca y la Coya, que por lo general, pertenecía a la misma generación. Es por ello, que se le solía llamar "hermana" a la Coya. Entonces, la relación de que el Inca tenía con la Coya fue malinterpretado por los españoles, quienes sostuvieron que ellos eran hermanos de sangre, por lo tanto incestuosos. Si bien el inca se encontraba en la cúspide de la jerarquía, las Coyas, también se encontraban en la cumbre de la organización del incario, no solo porque

¹⁰¹ La élite cuzqueña pertenecía a las panacas.

¹⁰²Hernández, 2011, p. 167.

solían pertenecer a la misma panaca, sino que ella son su complemento en la jerarquía. Así como el Inca, la Coya deben cumplir con eficacia el rol de administradoras de los recursos en el Tahuantinsuyo.

En el plano ritual las Coyas fueron fundamentales, pues eran hijas de la Luna y debían mantener el culto esta deidad. Por ende, la Coya tiene la capacidad de comandar un rito y servir como mediadora en las relaciones entre los seres humanos y las divinidades.

Por otro lado, los curacas eran personajes preponderantes en la organización. Ellos, no eran elegidos por el Inca, sino que su elección respondía a las pautas de cada grupo étnico¹⁰³. Los curacas, como el Inca, estaban a cargo, aunque en menor escala, de la administración de recursos en el Tahuantinsuyo, también de la reciprocidad y de la redistribución de la producción. Estas autoridades, también eran consideradas sagradas, pues se les llevaba en andas y se las relacionaba con las huacas.¹⁰⁴ La dualidad también, se encuentra en este cargo, pues existía un *curaca Hanany curaca Rurinen* cada etnia. El cargo de los curacas, también está jerarquizado, existían curacas más importantes que otros. Asimismo, las mujeres andinas no solo eran agentes pasivos en esta organización, existen casos de mujeres que han tenido a su cargo cacicazgos. Por ejemplo: Añas Colque y Contar Huacho, etc. Por ende, ellas han realizado labores administrativas.¹⁰⁵ Sobre las mujeres con poder político, el Padre Lizarraga sostiene:

Las mujeres a quienes los nuestros llaman Capullanas¹⁰⁶, por el vestido que traen y traían a manera de capuces con que cubren desde la garganta hasta los pies... Estas capullanas, que eran señoras en su infidelidad, se casaban con quienes querían, porque en no contentándolas el marido, le desechaban y casábanse con otro. (Rostworowski, 1961, p. 26)

La organización en cacicazgos responde al mejor aprovechamiento de la mita, donde los pobladores, fueron piezas clave en la organización, ya que sin la mano de obra no se puede sostener toda esta estructura, pues la fuerza laboral permitió que se

¹⁰³ Pease, [1991] 2007, p. 108.

¹⁰⁴ *Ibid*, p. 110.

¹⁰⁵ Se sostiene que a diferencia de la época colonial, estas mujeres no estaban ligadas a un hombre.

¹⁰⁶ Según Rostworowski, la palabra "capullana" es preincaica proviene de Catacaos. La palabra "capuz" o "capuc", determina el género. Los hijos eran *icuchin*, la hija era *icuchincapuc*. Los sufijos *llay na*, indican rango y género. (Rostworowski, 1995, p. 11-12)

puedan explotar los recursos ecológicos (en pisos ecológicos, siembra y cosechas, etc.) y se realice la tributación.

Por lo tanto, existen una serie de disposiciones sagradas unidas con el linaje de los pobladores y el ancestro fundador, que se manifiesta en la organización política, económica y social en el Tahuantinsuyo, donde la mujer no es un agente pasivo de esta compleja organización. Por ello, es necesario conectar todos estos aspectos con la cosmovisión del Incanato.



CAPITULO 3

Entendiendo las relaciones míticas

Como se ha vendido sosteniendo constantemente, la multiplicidad de relatos, es un rasgo característico de la transmisión oral, sobre el pasado prehispánico y en general de los relatos que se conocen como mitológicos. Entonces, para ponerlos por escrito ha sido necesario estandarizar los relatos. Sin embargo, una vez que los relatos orales se escriben, su estructura cambia, esta tiene que adaptarse a los parámetros de la escritura, pero también a la de los relatos occidentales. Por ello, se suele hallar símiles entre los mitos andinos con los clásicos. Por ejemplo, Pedro Cieza de León estudió el pasado incaico ciñéndose los parámetros de la historia romana. Al poner los mitos por escrito también hay tener en cuenta que se ha seleccionado cierta información que el recopilador o etnógrafo consideró pertinente. Por lo tanto, el relato se transforma por acción del mitólogo, pues surge una nueva relación con los otros, pero que no existe en la vida social. Dado que, en este participan tanto el que relata el mito como los que escuchan, siendo los llamados mitos una performance¹⁰⁷ colectiva.

Asimismo, como se ha sostenido en el apartado *1.1. Los mitos y la memoria* para entender los mitos se debe conocer el contexto. Por ello, es importante notar que los mitos pueden tener distintos significados, que van a depender del momento en el que se recopila el relato. Por consiguiente, al mito de Los Cuatro Hermanos Ayar se le adscriben distintos significados. Entonces, se podría sostener que este relato, sobre el origen de los Incas, que los andinos tomaron como un relato irrefutable, era parte de su historia¹⁰⁸. Sin embargo, con la llegada de los españoles y al recopilar este mito,

¹⁰⁷Hernández, 2013, p. 108

¹⁰⁸ Tal como los cristianos, quienes tenían como facto el relato del Éxodo, en el que Moisés separó las aguas del Mar Rojo, para que pasen los cristianos.

sufrieron una serie de cambios, se les adjudicaron nuevos significados a los relatos. A partir de ese momento, al tildarlos de fábulas e idolatrías; también, se les estaba tratando como si fuesen relatos del demonio, pese a que se le incluyeron elementos cristianos: <<Y no creo yo que estos indios tengan memoria del Diluvio, porque cierto tengo para mí ellos poblaron después de haber pasado y haber habido éntrelos hombres la división de las lenguas en la Torre de Babel>> (Cieza de León, [1518 – 1554] 2000, p. 28). Sin embargo, el cambio en la percepción no sólo permaneció en el factor cristiano, sino que, también en la invisibilización del factor femenino. A pesar de que relatan las hazañas, sobre todo, de Mama Huaco, los discursos no se centran en las mujeres, sino en los varones: AyarUchu, Ayar Cachi y Ayar Manco.

Para una mejor comprensión de cada uno de estos relatos es necesario conocer un poco sobre la vida de los cronistas que recopilan el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, pues cada uno de ellos tienen intereses particulares, por lo que modifican el mito según sus intereses y el contexto. Pese a que se ha desarrollado parte de este contenido en la introducción, es necesario recapitular y enfocar la vida de estos autores con el contextualizando la escritura de sus crónicas, ya que todos los cronistas que se han empleado para este trabajo, excepto Pedro Cieza de León, está influenciados por las políticas toledanas, que implicaban un reordenamiento del aparato colonial¹⁰⁹.

Juan de Betanzos, se casó con la princesa Cuxirimay Ocllo. Por lo tanto, entre sus intereses se encontraba el realce de la familia de la ñusta, pues eso le permitía acceder a mayores beneficios. Tuvo un conocimiento de quechua, lo cual, propiciaba que obtenga información realizando entrevistas a los miembros de la nobleza incaica¹¹⁰, sin pasarla por los filtros del castellano¹¹¹. Betanzos redacta la crónica *Suma y narración de los incas* (1551) por mandato del Virrey Antonio de Mendoza. Sin embargo, cuando finalizó el texto, el virrey había fallecido.¹¹² Entonces, por la cercanía que tenía con la nobleza incaica su relato es menos agresivo hacia las costumbres de los incas:

¹⁰⁹ Martínez, 2011, p. 192.

¹¹⁰ Familiares de su mujer.

¹¹¹ Aunque al escribir su crónica él decide cómo el castellano modificará el relato.

¹¹² Betanzos, [1551] 1987, p. XXXIII.

Guanacaure y decidieronse de allí a las espaldas de este cerro a un valle pequeño que en él se hace donde como fuesen allí sembraron unas tierras de papas comida destos indios y subieron al cerro Guanacaure para de allí mirar y divisar donde fuese mejor asiento y sitio para poblar. (Betanzos, [1551] 1987, p. 18)

Como se puede apreciar en la cita anterior, a diferencia de otros cronistas, Betanzos, no tilda de demoniaca a la huaca *Huanacaure*. Puesto que, el escandalizarse del pasado andino, implicaría que su matrimonio con la ñusta no sea ventajoso, porque al tildaría de idólatras a la familia de su cónyuge.

Pedro Cieza de León, recaudó la información a través de entrevistas, él busca obtener provecho mostrando sus proezas realizadas en la conquista del Tahuantinsuyo para obtener beneficios. El cronista busca conciliar dos aspectos: las novedades del “Nuevo Mundo”, para ellos se construye como un vocero autorizado por su experiencia andina.¹¹³ Por lo tanto, el cronista busca fama y beneficios económicos. Por ello, para reforzar la idea de que está narrando hechos reales, recuerda al lector que está contando la verdad aunque no lo parezca¹¹⁴. Este es un rasgo característico de todos los autores hispanos, pero es interesante notar cuanto caló el debate lascasiano (1550 – 1551) y la importancia por justificar la conquista, demostrando que su trabajo en las indias cumple con la labor evangelizadora y civilizadora.

Cristóbal de Molina, fue nombrado por el Virrey Toledo visitador del Cuzco y sus parroquias.¹¹⁵ Entonces, no debe sorprender que el cronista emplee las encuestas toledanas para redactar su crónica. Por la labor que se le asignó al cronista, se dedicó en este texto a dar a conocer los ritos y “fábulas” de los incas, para poder combatir las idolatrías. Asimismo, conocer cómo se crean y el mantenimiento de las ceremonias. Por lo tanto, su visión está sesgada: <<Y para entender dónde tuvieron origen sus idolatrías, porque es así que estos no usaron escritura, y tenían en una casa del Sol llamada

¹¹³Fossa, 2006, p. 402.

¹¹⁴Ibid, p. 404.

Poquencancha, que es junto al Cuzco>> (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. XII). El texto de Molina busca informar sobre estos ritos y ceremonias para dar a conocer los futuros retos que deberá atravesar la evangelización. No obstante, es significativo notar que en 1583, se estaba llevando a cabo el III Concilio Limense. Por lo tanto, en este contexto hay un intento por reforzar la evangelización y combatir “las prácticas idólatras”.

Por su parte, Sarmiento de Gamboa escribió la *Historia Índica* (1532 – 1592) por mandato del Virrey Toledo, quien buscaba estandarizar las múltiples historias que se tenían sobre el pasado prehispánico. Por ello, esta crónica es de carácter oficial, en la que se buscaba crear una historia que desarticulase los imaginarios indígenas e iba en contra de la “idolatría” del pueblo. Para la redacción de la crónica se emplearon testimonios de miembros de la nobleza inca. Evidentemente, Sarmiento redacta la crónica modificando los relatos para que calcen dentro de lo que el gobierno del Virrey buscaba: legitimar el gobierno español, por la tiranía de los incas, la idolatría, etc.

Por otro lado, Fray Martín de Murua fue un misionero español de la Orden de la Merced. El misionero, recopila información testimonial, para retratar sus costumbres, su historia, su religión, sus orígenes, etc.¹¹⁶ En la primera parte del texto relata sobre la genealogía incaica. Al ser, el autor, un misionero su crónica se encuentra sesgado por los parámetros cristianos. Por ello, no resulta sorprendente, que en al recopilar la información sobre el Tahuantinsuyo, haya tenido planes de conocer las idolatrías para desarticularlas. Por ello, Murua sostiene: <<Dizen los yndios que esta Coya Cussi Chimpo, muger de Ynga Roca, fue cruel, mal acondicionada, amiga de que se hiciesen castigos, inclinada a borracheras y banquetes>> (Murúa, [1590] 1962, p. 40). Por otro lado, al igual que Guamán Poma en la crónica se pueden hallar dibujos para ayudar a comprender mejor el texto.

El cronista indiano Felipe Guamán Poma de Ayala, aduce pertenecer a la nobleza inca, pues según el cronista, su abuelo fue la “segunda persona” de Tupac Inca Yupanqui y fue un andino con un buen manejo bicultural y bilingüe.¹¹⁷ Aunque, no se

¹¹⁶Murúa, [1590] 1962, p. XXXII

¹¹⁷ Herrera, 2012, p. 33.

ha podido comprobar su afirmación, pero con esto queda claro que el autor buscaba beneficios y prestigio social.¹¹⁸ En la *Nueva Crónica y Buen Gobierno* se puede hallar que está escrita en modo de queja ante el gobierno del Virrey Toledo. La obra se puede dividir en dos partes: la primera, trata sobre el mundo prehispánico, donde el papel de las mujeres sólo se encuentra presenta cuando redacta la genealogía de las Coyas. La segunda parte, es una denuncia sistemática a la explotación colonial, para que el rey intervenga. Por consiguiente, este personaje no se encuentra en contra del establecimiento colonial, sino que busca que se ordene. Por ello, la crónica busca servir de consejo y denuncia.¹¹⁹ Por ello, el relato del autor es bastante complejo, porque el cronista no busca contar hechos históricos, lo que él esperaba con su relato es pedir ayuda al rey de España. Además, para Guaman Poma el mestizaje es lo que ha desencadenado el desorden:

Y las dichas mestizas son mucho más peores para las dichas indias, sus tios y tías de sus madres, ama que son contra los prójimos, pobres yndios. Destas dichas aprenden todas las dichas indias de ser uellacas y yenedentas. No temen a Dios ni a la justicia. Como ven todo lo dicho las uellaqueríasson peores indias putas en este rreyno y no ay remedio” (Guaman Poma [1613] 1988, 513)

Por lo tanto, es necesaria esta separación entre indios y españoles. Además, si la idolatría fue inventada por Mama Huaco, quien engañó a los pobladores andinos y los empujó a la idolatría, tal como sostiene el autor: <<Y esta dicha señora fue enbentadora de las dichas uacas, ydolos y hechicerías, encantamientos, y con ello les engañó a los dichos yndios>> (Guaman Poma [1613] 1988, 63). No obstante, como esto incas fueron eliminados por los españoles, entonces no existía la necesidad de que se mantengan en el territorio¹²⁰, pues la misión evangelizadora de los españoles no es necesaria, pues los antiguos incas eran cristianos. Asimismo, se puede apreciar a lo largo de su crónica como el autor busca conectar la tradición cristiana con la andina.

¹¹⁸ Incluso, el autor tenía un litigio contra los Chachapoyas.

¹¹⁹ Pezzuto, 2006, p. 137.

¹²⁰ Ossio, 2010, p. 65

Finalmente, el Inca Garcilaso escribe su *Los Comentarios Reales* siendo un hombre mayor. Juan Ossio, sostiene que el cronista buscaba reivindicar el pasado de sus ancestros andinos.¹²¹ Es interesante notar que la pareja mítica, en su relato Manco Capac y Mama Ocllo, son los primeros civilizadores en el territorio andino:

A todos los hombres y mujeres que hallaban por aquellos breñales le hablaban y decían cómo su padre el Sol los había enviado del cielo para que fuesen maestros y bienhechores de los mocadores de toda aquella tierra, sacándoles de la vida ferina que tenían y mostrándoles a vivir como hombres, y que en cumplimiento de lo que el Sol su padre las había mandado, iban a los a convocar y sacar de aquellos montes y malezas y reducirlos a morar en pueblos poblados y darles de comer manjares de hombres y no de bestias. (Garcilaso, [1539 – 1616] 2007, pp. 56 – 77)

A partir de la este fragmento, se puede apreciar que la conquista de los incas a los demás pueblos no fue tan agresiva, a diferencia de los cronistas españoles que retratan a los incas como personas crueles. Cabe resaltar, que el cronista mantiene la idea del engaño hacia los pobladores andino, pero ello no implicaba una imposición agresiva.

El hecho de que la importancia femenina, haya sido puesta en segundo plano, está en relación con la visión patriarcal, propia de los hombres europeos del siglo XVI. Sin embargo, las mujeres en el incanato, como se explicó en el segundo capítulo 2. *La organización en el Tahuantinsuyo*, tuvieron una gran injerencia en la organización del incario. Esta afirmación se sustenta al analizar los mitos, pues se puede notar cómo se legitima la organización y la importancia, a partir del estudio del papel de las mujeres en el Tahuantinsuyo. La envergadura de las mujeres se puede hallar en distintos aspectos: políticos, económicos, agrícolas, sociales, etc. Un ejemplo de que existían mujeres de alto rango y con injerencia directa, en lo anteriormente mencionado. Incluso, se percibe en la vestimenta de ellas. Esto se encuentra en el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, pues las mujeres salen con ropas finas al igual que los hombres: <<Las mugeres salieron vestidas tan ricamente como ellos y sacaron mucho servicio de oro>> (Cieza de León, [1518 – 1554] 2000, p. 38).

¹²¹Ibid , p. 61

Por lo tanto, la importancia de las mujeres existió en el pasado prehispánico, siempre dentro de un esquema dual. No obstante, esto cambió con la llegada de los españoles, pues se impusieron nuevos paradigmas, que le restaron valor a los roles femeninos, suscribiéndolos simplemente al plano doméstico. Sin embargo, como se examinará en los siguientes subcapítulos, las mujeres incas tanto como los varones, al complementarse permitían que se establezca una organización eficiente en el Tahuantinsuyo, pues gracias a la complementariedad se podía realizar alianzas, las cuales propician la reciprocidad y la redistribución, estos dos puntos son fundamentales en el mundo andino.

3.1. Las mujeres guerreras y conquistadoras

Constantemente cuando se piensa en los conflictos bélicos del pasado prehispánico, se tiende a imaginar grandes grupos de varones que pelean en bandos opuestos. Sin embargo, pocas veces o nunca se piensa que las mujeres puedan tener agencia en aquel ámbito. No obstante, en el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, se puede hallar participación femenina en el aspecto bélico, no sólo en el campo de batalla, también en el planteamiento estratégico de la guerra. En este aspecto ha sido fundamental la participación de Mama Huaco. Incluso, se puede hallar en el nombre de esta mujer mítica, la fuerza que ella representa: “Huaccu”, según Cabello, significa mujer varonil, que no hace caso al frío, ni del trabajo y es libre de hablar, sin género de recogimiento.¹²² Por otro lado, otra de las mujeres míticas presentes en aspectos bélicos es Chañan Cori Coca, quien peleó contra los Chancas.¹²³

Existen diversas descripciones sobre Mama Huaco; sin embargo, todos los cronistas empleados para este trabajo coinciden en que ella fue una mujer varonil, quien

¹²² Ramos, 2001, p. 181.

¹²³ Véase el anexo No. 2

participó activamente en el aspecto bélico. Entre las descripciones que existen sobre esta mujer controversial, se encuentra la de Guamán Poma, quien la describe físicamente como «muy hermosísima muger y de mucho sauer y hazía mucho bien a los pobres en la ciudad del Cuzco y de todo rreyno. Y acá creció más bien su gobierno de su marido desta señora *coya* porque rreynaba el Cuzco y su jurisdicción» (Guamán Poma [1613] 1988, p.99). Sobre esta cita se puede deducir que la belleza que se le adscribe a Mama Huaco, puede estar en relación con que el cronista tiene un relato en la que se concilian dos tradiciones¹²⁴, pues Guamán Poma¹²⁵, al ser un indio colonizado, quien notó la importancia de la escritura como un arma de persuasión se somete a las estructuras y a las reglas occidentales para persuadir al público español.¹²⁶ Fray Martín de Murúa coincide con la descripción hecha por Guamán Poma:

Y así Mama Huaco, legítima mujer de Manco Capac, de la qual sería nunca acauar querer decir aquí la grandeca y bárbara Magestad del seruicio, riqueza y adorno de su cassa, fue hermosísima aunque algo morena, lo qual en general sucedió a todas las Coyas y ñustas de esta cassa. El vestido que usaban era de cumbifinissimo, que parecía de seda, labrado con diuersidad de labores, páxajaros y flores. (Murúa [1590] 1962, p. 29)

Esta descripción sobre Mama Huaco muestra la cercanía de estos dos cronistas. Por otra parte, en el dibujo que hace Guamán Poma sobre Mama Huaco se encuentra a una mujer imponente, quien tenía a su servicio a muchas otras mujeres, lo cual manifiesta la importancia de las mujeres en el Tahuantinsuyo.

En la *Nueva Crónica y Buen Gobierno* se mantienen categorías andinas en los dibujos. Por lo tanto, es un texto híbrido:

¹²⁴ Véase el anexo No. 3

¹²⁵ Sobre la biografía del autor, cabe resaltar los contactos que tuvo Guamán Poma con el mundo intelectual de su época. El autor formó parte de las doctrinas y de los talleres eclesiásticos. Entonces, el cronista tuvo contacto con los miembros del clero. Por ende, tenía fácil acceso a información valiosa: libros eclesiásticos, sermones, etc. que le permiten reconstruir “las edades del mundo”. Además, el autor es partidario de la teoría del *Deus Ignoto*.

¹²⁶ La crónica tenía como finalidad llegar a manos del rey Felipe II. Sin embargo, cuando la obra llega a España no llega a su destinatario, esta termina en la biblioteca del Conde de Olivares.

Esta crónica recoge explícitamente la tradición oral de las lenguas nativas consiguiendo transcribir mitos, tradiciones y costumbres que anuncian las raíces del sincretismo religioso y una muy precoz opción por los pobres. Además, de ser una crónica incluye el uso de varios recursos del discurso narrativo colonial, es decir de los prólogos, las biografías, las relaciones e informes, la poesía, las ficciones en el texto verbal. (Salazar, 2003, p. 13)

Siguiendo con la importancia de las mujeres en el aspecto bélico, cuenta el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, de que antes de que se establezca el lugar donde se iba a asentar el Tahuantinsuyo, los hermanos buscaban el lugar propicio donde establecerse. En el camino se chocaron con el pueblo Huallas y Alabisa. Sobre este punto, los distintos cronistas han recopilado el relato. Sarmiento de Gamboa cuando trata *Las diferencias de Manco Capac con los Alcabisas sobre las sementeras XIV*:

Además de estos había otras parcialidades como dijimos, naturales del Valle del Cuzco, a los cuales Manco Capac y Mama Huaco destruyeron totalmente, y sobre todo a uno que vivía junto a Ynti – Cancha en la cuadra más cerca, que se llamaba Huamanamean. (Sarmiento, [1532 - 1592] 1988, p. 62).

Por lo tanto, tal como describe el cronista, la participación de Mama Huaco es directa en las confrontaciones bélicas, pero existe una participación conjunta con Manco Capac. Otra cita que demuestra la injerencia directa de las mujeres en las guerras es que ellas planeaban las estrategias que se iban a emplear para la guerra: <<esto dicen que dijo Mama Huaco, una de las mujeres, la cual era feroz y cruel, y también su hermano, asimismo cruel y atroz. Y concertado entre los ochos (hermanos Ayar), empezaron a mover gentes>> (Sarmiento, [1532 – 1592] 1988, 52). Asimismo, se cuenta con la participación de Mama Ocllo, Mama Cura y Mama Rahua. Tanto las mujeres como los varones, tienen capacidad de movimiento de gente para la guerra, entre otros aspectos. Siguiendo con el planeamiento estratégico en la guerra, Mama Huaco, para debilitar a los Alcabisas, sugiere que se les corte el suministro de agua.¹²⁷ Entonces, las mujeres tenían capacidad de acción en momentos críticos. Por otro lado, Chañan Cori Coca, es otra mujer que tiene participación activa en el aspecto bélico, que como Mama Huaco es

¹²⁷ Sarmiento, [1532 – 1592] p. 61 – 62.

feroz y cruel. En el Museo Inca de la Universidad San Antonio Abad (Cuzco), se la retrata con vestidos muy finos agarrando una cabeza (de un decapitado), que parece de alto rango. En la obra, también, se puede ver que hay ciertas personas a su cargo y cabezas de pumas que adornan la pintura. Asimismo, en la descripción del cuadro dice “*El Gran Nusta Chañancoricoca. [A]vuela de los dozeyngasdestos Reinos del Perú*”.

Chañan Cori Coca¹²⁸ es una mujer que ha combatido y está exhibiendo la cabeza del oponente, vencido en la guerra. El hecho de que hayan dibujado a esta mujer con pumas, representa el valor y la fuerza¹²⁹ con la que peleó contra los Chancas. Por lo tanto, esta mujer sigue siendo fundamental para el establecimiento y el mantenimiento del Tahuantinsuyo, ya que en un determinado momento de crisis ella responde ante la adversidad.

El comportamiento varonil que exhiben tanto Chañan Cori Coca y Mama Huaco, es aceptado y valorado por la sociedad incaica. Incluso, a la segunda se la ha mostrado con atributos fálicos¹³⁰ y una vagina dentada. Por lo tanto, la feminidad es una construcción social, que se modifica constantemente. Por ello, con la llegada de los españoles se impusieron nuevos paradigmas y se desestructuró el mundo andino. Por ejemplo, se superpuso un imaginario mariano (influenciado por el cristianismo) sobre el varonil, que ha sido aceptado los pobladores americanos.

La guerra en el Tahuantinsuyo, además de ser un despliegue bélico, supone un comportamiento ritual. Por ello, la ferocidad expuesta por las mujeres guerreras:

Esta Coya Mama Huaco fue mujer de gran valor, entendimiento y discreción, y a ella atribuyeron algunos la muerte del yndio Poques, que diximos auer muerto a la entrada del Cuzco y sacádole los bofes y,

¹²⁸ Sobre Chañan Cori Coca y Mama Huaco existen una serie de dudas sobre si se refieren a la misma mujer. Sin embargo, como sostiene Luis Ramos, lo importante es que ellas actúan en determinados momentos de crisis y son la clave para la resolución de los problemas. (Ramos, 2001, p. 183).

¹²⁹ Ramos, 2001, p. 171.

¹³⁰ Rostworowski, 1995, p. 7.

hauéndolos soplado, entró dentro causando horror y espanto a los moradores de aquel asiento. (Murúa[1590] 1962, p. 28)

Sobre este episodio, que sigue con el comportamiento militar, también supone un gesto mágico y ritual, en la que Mama Huaco, hace gala de sus poderes sobrenaturales, por el acto adivinatorio de un *Kallparikukuy*, que es un acto adivinatorio en visceras humanas.¹³¹ Por lo tanto, esto legitima no sólo el papel de las mujeres en las guerras sino, también en el aspecto ritual que es fundamental en el Tahuantinsuyo.

3.2. Las mujeres y los ritos

Los ritos en el incario cubren diversos aspectos de la vida de los pobladores. Como se ha sostenido al inicio del capítulo, los mitos están unidos a los ritos, que es una actuación organizada acompañada de palabras.¹³² Por lo tanto, en los ritos es importante la colectividad, también, el despliegue que se realiza. Entonces, <<el mito sería un *hieróslógos (discurso sacro)* explanatorio de los significados del lugar, el origen, los gestos y los episodios de un proceso cúltico>> (Cencillo, 1998, p. 22). En este caso con el mito de los Cuatro Hermanos Ayar se legitima la importancia de las mujeres en los rituales, ya que como sostiene Luis Cencillo, los orígenes son fundamentales en el proceso de explicación del establecimiento y en la sacralización de los ritos.

En el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, <<se establecen acciones - modelos o arquetipos de un orden social, que se sustenta en las consideraciones sobrenaturales de los personajes>> (Sánche, 2008, p. 75). Las mujeres míticas: Mama Huaco y Mama Oollo, demuestran que las mujeres incas sean fundamentales en los ritos. Por eso, no sorprende la presencia de las mujeres en los ritos: las deidades femeninas, los ancestros y la Coya y las mujeres. Cristóbal de Molina, documenta los ritos y ceremonias que

¹³¹ Sánchez, 2008, p. 90.

¹³² Cencillo, 1998, p. 21

existían en el Tahuantinsuyo, en estos es constante que estén presentes *el Hacedor, el Sol, la Luna y al Trueno*:

iban a adorar a las *huacas* del Hacedor, sol y Luna y Trueno y hacían reverencia al Inca, haciéndoles antes de esto los tíos y parientes azotando en los brazos y piernas, y diciéndoles que siempre fuesen valientes y tuviesen gran cuenta con el servicio de las *huacas* y el Inca. (Molina [1529 – 1585] 2008, p. 92)

Según esta cita se puede sostener que al ser la Luna “madre” de las Coya, y por extensión de las mujeres, ellas forman parte de la ceremonia, donde se les exige a los varones ser valientes, pero esto no exime a las mujeres de serlo. Las mujeres se encuentran físicamente presentes:

Iban con ellos todas las doncellas que habían recibido todas las vestiduras que el Sol les dio. Llamábanlas *ñusta callisapac*, las cuales llevaban cargados unos cantarillos pequeños de chicha, para dar de beber el día siguiente a los parientes de los caballeros y para el sacrificio que se había de hacer, y beber los mancebos armados caballeros. (Molina [1529 – 1585] 2008, p. 92)

Entonces, no sólo su presencia es importante, también el rol que ellas tienen, ya que las *ñustas callisapac* son las encargadas de proveer chicha, esta bebida de maíz es fundamental para el acercamiento con las deidades y con el Inca. Por ende, la participación de las mujeres es fundamental, pues como se ha sostenido en el capítulo anterior, son ellas las encargadas de la elaboración de la chicha. En este aspecto son fundamentales las acllas, entonces, se sustenta la importancia de las acllas en el Tahuantinsuyo. Luego, la importancia de los acllahuasis:

A las puertas de estas casas estaban puestos porteros tenían cargo de mirar por las vírgenes, que eran muchas hijas de señores principales, las más hermosas y apuestas que se podían hallar; y estaban en el templo hasta ser viejas; y si alguna tenía conocimiento con varón, la mataban o enterraban viva y lo mismo hacían a él. Estas mugeres eran llamadas

mamaconas; no entendían más de tejer y pintar ropa de lana para servicio del templo y en hacer *chicha*, que es el vino que hacen, de que siempre tenían llenas las grandes vasijas. (Cieza de León, [1518 – 1554] 2000, p. 99)

Incluso, según Betanzos, cuando Atahualpa mandó matar a las mujeres de Huascar, se prohibió que atacasen a las acllas, aún cuando fuesen parientes de Huascar.¹³³ Puesto que, como se ha sostenido en líneas anteriores, las acllas sirven como puente de conexión entre las deidades y los seres humanos.

Sin embargo, el aporte de las mujeres en los rituales no se circunscribe únicamente en la elaboración de chicha, las *Missaacllas* eran las que se dedicaban a la producción de esta bebida (desde el cultivo y cosecha de maíz), ellas les conferían el carácter sobrenatural (propiciatorio) a la chicha¹³⁴. Ellas también tienen sus propios rituales y ceremonias:

Sacaban también la figura de una mujer que era la *huaca* de la Luna, la cual llamaban *Passa mama*, teníanla a cargo mujeres y así cuando salían de la casa del Sol, donde tenía su aposento por sí, ahora donde es el mirador en Santo Domingo, la sacaban ellas en hombros. La razón porque la tenían a cargo mujeres es porque decían era mujer, como en su figura parece. (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 88)

En este fragmento, se muestra la importancia del culto a la Luna como sostiene Molina, las mujeres se encargaban del culto y el mantenimiento del mismo, inclusive la Luna tiene sus propias tierras para que se mantenga el culto a esta deidad. Además, se evidencia la importancia de la divinidad, porque es desplazada en hombros. Otro punto a tomar en cuenta, es que las deidades femeninas estaban incluso en las ceremonias de los varones, en este caso, en la *Mucha*. Entonces, se puede encontrar un referente a la dualidad y la complementariedad (femenino/masculino), que siempre se encuentra presente en la vida de los pobladores del Tahuantinsuyo. Inclusive, coexistieron

¹³³ Hernández, 2002, p. 101.

¹³⁴ Barraza, 2012, p. 124 - 126

sacerdotes y sacerdotisas. Por otro lado, entre los sacrificios humanos¹³⁵ que se les realizaban a las huacas, para que hubiera prosperidad, que no haya enfermedades, etc. se sacrificaban mujeres:

Las mugeres que sacrificaban iban vestidas asimismo ricamente con sus ropas finas de colores y de pluma y sus topos de oro y sus cucharas y escudillas y platos, todo de oro; y así adrezadas, después que habían bebido, las ahogaban y enterraban creyendo, ellas y los que mataban, que iban a servir al diablo o Guanacaure. (Cieza de León, [1518 – 1554] 2000, p. 101)

Pese a que Cieza, sataniza estos sacrificios, se puede seguir sosteniendo la importancia de las mujeres en los rituales, en los que ellas y sus cuerpos son de gran relevancia.

Asimismo, Guamán Poma sostiene que Mama Huaco, es una de las mujeres que incitó a los pobladores a la idolatría.¹³⁶ También se hace evidente la importancia de las mujeres, pues ellas tienen capacidad de comandar los ritos:

El dicho primer *Ynga Mango Capacno* hubo padre conocido; por eso le dijeron hijo del sol, *YntipChurin*, *QuillapUauan*[lit. hijo del sol, hijo de la luna]. Pero la verdad fue se Madre *Mama Uaco*. Esta dicha mugerdizen que fue gran fingidora, ydúlatra, hichesera, el qualhablaura con los demonios del infierno y hazíaserimonias, hecheserías. Y acíhazía hablar piedras y peñas y palos y zerros y lagunas porque le rrespondía los demonios. Y acíesta dicha señora fue primer enbentadora de las dichas *uacas*ydolos y hecheserías, encantamientos, y con ello les engañó a los dichos yndios. (Guaman Poma, [1613] 1988, p. 63)

Además, en la cita en la que Mama Huaco sopla los bofes como un ritual de adivinación, que reafirma la presencia de mujeres sacerdotisas¹³⁷. Además, las mujeres tenían sus propias ceremonias y rituales: <<Y por la misma orden del mismo lugar se

¹³⁵ Los sacrificios humanos eran de suma trascendencia, por la magnitud del sacrificio.

¹³⁶ Sobre este punto, se hace evidente la fuerte influencia erasmista que tiene el cronista, pues consideraba importante la salvación del alma de los indígenas, bajo la religión católica. (Pezzuto, 2006, p. 228).

¹³⁷ Entre los últimos hallazgos que pueden sustentar esta afirmación, encuentra la presencia de la Dama de Cao. Esta señora era una sacerdotisa, que incluso tenía poder político.

enterraban los sacrificios para la Luna, rogándole que al Inga siempre le diese salud y prosperidad; y que siempre venciese a sus enemigos>> (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 121). Según esta cita, se puede notar la importancia que tiene la Luna, ya que no sólo se le ruega por la salud del Inca, sino que también se le hacen sacrificios en su nombre.

Por otro lado, la presencia de las mujeres en los rituales, también acompañaban los muertos (varones y mujeres). Por ejemplo, Molina documenta el “Coya Raymi”, que se celebra en el mes de agosto. Por el nombre de esta festividad se puede sostener la importancia de las mujeres en la organización del Tahuantinsuyo. En esta fiesta, se practica un ritual en el que los muertos están presentes:

Y asimismo sacaban los cuerpos de los señores y señoras muertos que estaban embalsamados, los cuales sacaban las personas de su linaje que a cargo los tenían; y aquella noche los lavaban en sus baños que cuando estaba vivo cada uno tenía, y vueltos a sus casas los calentaban con *sanco*, la mazamorra gruesa que está dicha; y luego les ponían delante las comidas que cuando eran vivos con más gusto comían y usaban, las cuales ponían muy bien aderezadas como cuando vivos estaba; y luego las personas que tenían a cargo los dichos muertos los quemaban. (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 49)

Por lo tanto, en el ritual no se exige la presencia femenina, donde el culto a los muertos es fundamental en el mundo andino¹³⁸. Por medio de las huacas se sustenta la pertenencia de los pobladores a sus respectivos ayllus. Por lo tanto, se recordaba constantemente los orígenes de los pobladores, donde se encuentra presente la dualidad femenino/masculino, incluso en la muerte (o en el otro estado de la vida). Entonces, los muertos, quienes están presentes en los distintos aspectos de la vida (guerras, ceremonias, consejos, etc.), eran hombres y mujeres. Por ende, se puede concluir que las mujeres, no se encontraban excluidas en las grandes decisiones ni en los sucesos importantes. Ellas, participan activamente en las ceremonias y rituales, no son simples espectadoras. Asimismo, a las huacas femeninas, también se las cuida, se las viste, se les alimentaba con tanta vehemencia como lo hacían con las huacas masculinas. A

¹³⁸ Aún hoy en día existe un día para el culto de los muertos, aunque tiene una fuerte influencia cristiana. Aún las personas van a visitar a sus muertos (brindan, cantan, conversan y comen con ellos).

ambas huacas se las quema; por ende, el sacrificio realizado es de suma importancia, por el valor que se les adscribe a los muertos.

A partir de lo anterior, se soslaya el poder político que podían tener las mujeres. Sin embargo, esta invisibilización del poder femenino se rompe al notar su importancia en los rituales que se practicaban en el Tahuantinsuyo: <<La estructura paralela de la autoridad era expresada ritualmente en las fiestas imperiales, al honrar y besar a los hombres en la mano, mientras que a las mujeres rendían sus respetos y besaban la mano de la Coya>> (Silverblatt, 1990, p. 44). Entonces, el poder comandar un rito y que la Coya sea la representante de la Luna en la tierra, le permite tener poder no solo en el aspecto ritual, sino que legitima su poder en el aspecto político.

Además, en los vestigios arqueológicos, se puede apreciar a la “madre temible”¹³⁹. Por ejemplo, Mama Huaco es la capitana del ejército que en el futuro se posesionará del Cuzco. Esta mujer mítica al tener atributos fálicos, como se ha sostenido en párrafos anteriores, y tiene una contraparte femenina: tiene una vagina dentada. Por ende, tanto Mama Huaco como Chañan Cori Coca son mujeres varoniles con poder. La primera, <<tiene en sus manos las insignias de poder y su castrante vagina dentada>> (Rostworowski, 1995, p. 8). Entonces, el poder en el Tahuantinsuyo implica caracteres duales de género, esto se puede encontrar en los mitos de origen del Cuzco.¹⁴⁰

3.3. Las mujeres y el poder político

En el subcapítulo anterior se ha ido bosquejando que las mujeres tenían poder político. No obstante, pocas veces se ha tratado sobre este punto, pero si se lee detalladamente las crónicas se puede hallar que las mujeres tenían poder políticos y económico. Asimismo, ellas estimulaban la reciprocidad y la redistribución. Todos estos

¹³⁹Rostworowski, 1995, p. 7.

¹⁴⁰ Véase el anexo No. 4

puntos se pueden sostener en la cosmovisión de los incas. En este sentido, el mito de Los Cuatro Hermanos Ayar, es fundamental pues en la figura de Mama Huaco y Mama Ocllo, se establecen los roles de la mujer incaica. Por lo tanto, en estas dos mujeres míticas se puede hallar la injerencia política que tenían las mujeres.

Antes de que se asienten en el Cuzco, Ayar Cachi se quedó encerrado, en una cueva, lo cual fue concertado por los hermanos, para que Ayar Cachi, que resultaba una amenaza por su fuerza, fuese encerrado le enviaron a recoger unas reliquias. No obstante, Ayar Cachi se rehusó, entonces Mama Huaco lo reprendió e hizo que vaya acompañado de un sirviente: <<Mama Huaco dijo que tuviese vergüenza siendo mozo tan atrevido, no querer volver por aquellas reliquias, y así avergonzado, dixo que si, y fue con un criado suyo llamado Tambo Chacai>>. (Murúa, [1590] 1962, p. 22). Por lo tanto, Mama Huaco tenía autoridad dentro del grupo (de hermanos) que le permitió hacer efectiva la decisión tomada. Una vez que Ayar Cachi estuvo encerrado, su hermana/mujer se había quedado sin pareja. Por ese motivo, se determinó que ella sería entregada a Ayar Manco:

Ayarcache y viendo los compañeros que no podían salir tornáronse al asiento de Guanacaure donde estuvieron los tres juntos un año y las cuatro mujeres con ellos y la mujer de Ayarcache que ya era quedado en cueva diéronla a Ayarmango para que se sirviese. (Betanzos, [1551] 1987, p. 18)

En esta cita se hace alusión al intercambio de mujeres, este mecanismo es fundamental para el establecimiento de alianzas, que permite que se mantenga la reciprocidad en el Tahuantinsuyo. Además, se evidencia la importancia del establecimiento de alianzas matrimoniales. Asimismo, se puede sostener que el inca era quien podía tener el mayor número de esposas, tal como sucede con Ayar Manco.

Sobre la pareja principal que llegó para el establecimiento del Tahuantinsuyo existen diferencias: algunos sostienen que fue Mama Ocllo y Ayar Manco; otros,

sostienen que fue Ayar Manco y Mama Huaco. Sin embargo, bajo la figura de estas mujeres míticas se consolidan los roles de la Coya.

Martín de Murúa, así como Guamán Poma (quien documenta la genealogía de los Incas y de las Coyas), sostienen que la primera Coya fue Mama Huaco.¹⁴¹ Por ejemplo, Guamán Poma afirma: <<Y acá fue obedecida y seruida esta dicha señora *Mama Uaco*, y acá le llamaron *Coya* y rreyna del Cuzco>> (Guaman Poma, [1613] 1988, p. 63). Sin embargo, cabe resaltar, que su título porque esta mujer mítica tenía capacidad de gobierno. Ella representa a la autoridad pagana, antes de que las personas hayan recibido la luz de la religión católica¹⁴². Por ello, Martín de Murúa, titula el capítulo cuatro de *Historia general del Perú: origen y descendencia de los Incas: De la Coya Mamahuaco, muger de Manco Capac y su gobierno*. Por lo tanto, las coyas tenían poder y se las respetaba: <<Fue mujer de gran autoridad y para hablalla los indios e indias se hincaban de rodillas ante ella y entraban haciendo infinitas ceremonias>> (Murúa, [1590] 1692, p.30). Además, las Coyas tenían una serie de sirvientes y sirvientas para su cuidado.

Por otro lado, según Cieza de León Manco Capac y sus hermanas/mujeres, decidieron el nombre y el establecimiento del *Coricancha*. En consecuencia se sigue haciendo presente la dualidad en la toma de decisiones y en el aspecto ritual:<<Manco Capac y sus mugeres hizo, a la cual pusieron por nombre *Curicancha*, que quiere decir cercado de oro, lugar donde después fue aquel tan célebre y tan riquísimo templo del sol>>. (Cieza de León, [1518 – 1554] 2000, p. 46) También, por medio de esta cita, se sustenta por medio de estos personajes míticos la trascendencia de los ancestros. Por consiguiente, la importancia de las mujeres se refuerza, por medio de las mujeres míticas: Mama Ocllo, Mama Ragua, Mama Cora y Mama Huaco. Ellas son las fundadoras del Templo. Por lo tanto, el aspecto ritual legitima el poder de las mujeres.

¹⁴¹ Aparentemente, es posterior la construcción en la que Mama Ocllo es la primera Coya. Es Garcilaso de la Vega en *Los Comentarios Reales de los Incas*, es uno de los que sostiene que la pareja principal fue Manco Capac y Mama Ocllo.

¹⁴² Zuidema, 1993, p. 351.

El poder de la Coya también, se ampara en los dotes de administradora. Por ende, las así como Mama Huaco la Coya debía tutelar los productos agrícolas, para que sea efectiva la reciprocidad y la redistribución. Por consiguiente, se liga a las mujeres con la agricultura. Entonces, no debe extrañar que a las deidades femeninas se les hagan oraciones para que mantenga la estabilidad y la prosperidad en el Tahuantinsuyo: <<sacrificaban y hacían sacrificio al Hacedor, Sol y Trueno y Luna por todas las naciones, para que multiplicase las gentes y todas las cosas fuesen prósperas>>. (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 130). Puesto que, ellas así como la Coya y las acllas sustentan la supervivencia de los seres humanos, ya que ellas tienen el don de la fertilidad, producción de alimentos y bebidas.

Otro aspecto a tomar en cuenta, es que las mujeres a dedicarse a la producción de *cumbi*, hacían posible el intercambio de productos. Por ello, se hace referencia a la finura de sus vestimentas, que no sólo revelan el tono de su rango; también, se les asocia con la producción de finos textiles:

Las mujeres salieron así mismo vestidas muy ricamente con unas mantas y fajas que ellos llaman chumbis muy labradas de oro con los preñados de oro muy fino los cuales son unos alfileres largos de dos palmos que ellos llaman topos y así mismo sacaron estas mujeres el servicio con que habían de servir y guisar de comer a sus maridos. (Betanzos, [1551] 2008, p. 17 – 18)

Como se ha sostenido en capítulos anteriores, las acllas tomaron parte en la producción del *cumbi*. Estos tejidos sirven para mostrar las jerarquías, incluso los roles que cumplía cada persona.¹⁴³ Además, el intercambio de estos productos permitía que se realicen valiosas alianzas.

¹⁴³ Sergio Barraza (2012) muestra que una de las clasificaciones de las acllas es por el color de sus túnicas, esa clasificación define la belleza de cada una de estas mujeres:

Guayruro Guayruoaclla: las más hermosas doncellas, dedicadas al inca y a las deidades más importantes del imperio. Túnica del color de la semilla del huairuro.

Yuracacla: no tan hermosas como las anteriores, dedicadas a *Viracochan Pachayachachi*. Túnicas del color blanco.

Paco aclla: menos hermosas que las anteriores, color rojizo de sus túnicas.

3.4. Las mujeres y la agricultura

La agricultura es uno de los aspectos básicos para el mantenimiento del Tahuantinsuyo. Tal como se ha sostenido en el capítulo anterior, el papel de las mujeres en este aspecto fue fundamental. Tom Zuidema, afirma que a Mama Huaco se le atribuye la cosecha del maíz¹⁴⁴. Asimismo, entre las festividades que existen en el mes de abril, Molina sostiene:

Y los que se había armado caballeros salían a la *chácara de Sausiroa* traer el maíz que en ella se había cogido, que es por bajo del arco a donde dicen que *Mama Huaco*, hermana de Manco Capac, el primer Inca, sembró el primer maíz, la cual *chácara* beneficiaban cada año para el cuerpo de la dicha *Mama Huaco*, haciendo de él la chicha que era necesaria para el servicio del dicho cuerpo, y así lo traían y lo entregaban a las personas que del dicho cuerpo tenían cargo, que estaba embalsamado; y luego por su orden, traían el maíz de las *chácaras* del Hacedor, Sol, Luna y Trueno e Inca y *Huanacauri*, y de todos los señores muertos. (Molina, [1529 – 1585] 2008, p. 112 – 13)

Por una parte, la cita anterior sustenta la importancia de las mujeres en el aspecto ritual, en la elaboración de chicha. No obstante, si bien el maíz es un producto importante para los rituales que se practicaban, la cita también hace referencia la trascendencia de las mujeres en la agricultura. Puesto que, ella es la que siembra el primer maíz. Entonces, se reafirma la preponderancia de las mujeres en este aspecto.

Por otro lado, Betanzos sostiene que, las mujeres eran responsables de la preparación de los alimentos, aunque el autor enfatiza que las mujeres también se hacían cargo del cuidado de sus maridos.¹⁴⁵ Sin embargo, se pone en relieve que las mujeres

Yanaacalla: sin hermosura, destinadas para el inca, el culto, los señores locales (curacas), soldados y yanaconas, se dedicaban a actividades de diversa naturaleza (rituales y laicas). El término *yanahace* referencia al color negro de sus túnicas.

(Barraza, 2012, p. 92)

¹⁴⁴Zuidema, 1993, p. 351.

¹⁴⁵Betanzos, [1551] 2008, p. 17 – 18.

tenían injerencia en el tema alimenticio. No en vano, fue Mama Huaco la primera mujer en sembrar maíz. Asimismo, Guamán Poma sostiene que esta mujer era promiscua:

Dizen que la madre fue mundana y encantadora, la primera que comensó a servir y tratar a los demonios. Y acá que como puede hazer hijo el sol y la luna treze grados de cielo questá en lo más alto del cielo es mentira y dize que es *amaro*, serpiente como lo escriuen.(Guaman Poma, [1613] 1988, p. 64)

Al tratar la promiscuidad de esta mujer mítica, Tom Zuidema hace un paralelo con la *Tarasca* o *Gomia*¹⁴⁶, quien les era fundamental para época de cosecha por la fertilidad, que se les adjudica.

Fray Martín de Murúa, hace un relato detallado sobre las mujeres y cómo ellas estaban a cargo de la preparación de los alimentos, por ello las a las mujeres no sólo se les asocia con la fertilidad, también, con la transformación de los productos agrícolas, para que sean puestos para el consumo:

Su comida hordinaria era comúnmente con maíz así en *locros anca/* y *mote* mezclándolo con diuersas maneras con las otras comidas, cocidas o de otra suerte, que aunque para nosotros son comidas groseras y toscas, para ellos eran tan subidas y sabrosas como manxares más delicados y suaves que se ponen en las mesas de los monarcas y Reyes de nuestra Europa. Su bebida era *chicha* muy regalada que entre ellos se estimaua tanto como los uinos muy suaves y añejos de España, y esta chicha era de mil maneras hecha que las ñustas y doncellas de su casa se esmerban en ella. (Murúa, [1590] 1962, 29 – 30)

Por lo tanto, las mujeres andinas realizaban diversos tipos de actividades: políticas, económicas, religiosas, sin excluir las domésticas. Pues, como se ha podido apreciar en las citas anteriores, las mujeres no sólo preparaban los alimentos o cosechaban para los grandes eventos. También, en sus hogares, ellas tomaban parte de la alimentación de su familia e incluso de la crianza de sus hijos.

¹⁴⁶Zuidema, 1993, p. 351.

CONCLUSIÓN

A partir de lo revisado se puede observar que la organización del Tahuantinsuyo es bastante compleja. Asimismo, el estado tenía presencia en los distintos aspectos de la vida de los seres humanos. La reglamentación fue efectiva, ya que se fundamenta en la cosmovisión, de los pobladores, basada en la dualidad y la complementariedad.

La reglamentación de los roles de género es un aspecto común en las civilizaciones. Sin embargo, en el Tahuantinsuyo es importante notar que este esquema dual (femenino y masculino) se estableció en todos los ámbitos: social, económico, religioso y político. Por ello, no es una casualidad que la fundación del Tahuantinsuyo haya sido realizado por una pareja: Manco Capac y Mama Ocllo o Mama Huaco. A partir del mito de Los Cuatro Hermanos Ayar se puede encontrar como se le va clasificando a ciertos espacios, actividades y divinidades como masculinos o femeninos. Pese a ello, las diferencias de los roles no son tajantes. Puesto que, en ciertos casos los roles femeninos pueden ser realizados por varones y viceversa. Esto se fundamenta en el mito revisado. Por ejemplo, Mama Huaco es una mujer que introdujo el maíz, realizó esta labor agrícola (femenina) pero fue un personaje crucial en el establecimiento del Tahuantinsuyo.

Entonces, se legitima que existan tanto mujeres femenino/femenino como femenino/masculino. A diferencia del mundo occidental, que ha creado roles sexuales estáticos. Por ende, al tratar sobre género en los andes hay que tener en cuenta matices, las mujeres que realizan actividades masculinas no son transgresoras al sistema, ellas responden a uno de esos matices de que se han mostrado en la presente tesis. Si bien las uniones entre hombres y mujeres se hicieron con fines productivos (los matrimonios), los roles de género en los andes no se determinan por el sexo biológico y la reproducción como sí sucede en las sociedades occidentales.

Los trabajos realizados por las mujeres, como se ha venido sosteniendo a lo largo de esta tesis, han sido variados y todos de suma importancia. Su desempeño en el aspecto bélico demuestra, que en casos de emergencia, ellas pueden tomar parte para solucionar estas crisis. Incluso, cuando ellas ingresaron a las contiendas, los incas resultaron victoriosos. Entonces, el ingreso de Chañan Cori Coca y de Mama Huaco en algunas batallas demuestra que las mujeres son un componente importante en la resolución de los conflictos. No obstante, hay que tener en cuenta que las guerras en los andes, también, contaban con un componente ritual. Entonces, el ingreso de las mujeres en las batallas, señala la capacidad femenina en el ámbito ritual.

La injerencia ritual de las mujeres no se manifiesta únicamente en el aspecto bélico, también se evidencia en las acllas, quienes fueron componentes fundamentales en los ritos y ceremonias incas gracias a su producción (de chicha, cumbi, musical, etc.) que permitía que los seres humanos tengan contacto con las deidades. No obstante, esto no solo se mantiene en la producción, pues la Coya podía comandar ciertos ritos. Este aspecto se legitima en base al mito de los Cuatro Hermanos Ayar, pues Mama Huaco comanda ritos, llevó a los indígenas a la idolatría y habla con las huacas. Por lo tanto, las mujeres no solo servían como puentes de contacto con las deidades por la producción que ellas realizaban. Algunas mujeres incas tenían la capacidad de comunicarse con las deidades. Consecuentemente, las mujeres en el Tahuantinsuyo fueron esenciales para el bienestar de los pobladores andinos.

Cabe resaltar, que la sociedad incaica es una civilización sumamente ritualizada. Incluso, en la producción se puede hallar vestigios de aquello. Por ello, no es casual que Mama Huaco sea quien sembró el primer maíz, que es un producto fundamental para que se puedan desarrollar los ritos y ceremonias. Además, al tratar sobre la producción, se debe tener en cuenta, que para los pobladores andinos, que la Pachamama sea una deidad femenina, permite sostener que las mujeres son las que tienen la capacidad de producir y dar vida. No obstante, es necesario que sean fecundadas por alguna deidad masculina. Por lo tanto, las mujeres simbolizan la fertilidad y la subsistencia.

Consecuentemente, Mama Ocllo, es quien enseña a las mujeres algunas labores domésticas, que son fundamentales para el mantenimiento de las familias. Incluso, este arquetipo se manifiesta en las labores realizadas por las acllas. Asimismo, que a las mujeres se le adjudique valores como la fertilidad es importante en la sociedad andina, pues las amplias parentelas permitían a los andinos tener mayores posibilidades de acceso a productos y establecer lazos de reciprocidad.

Por todo lo expuesto, es innegable la existencia de mujeres empoderadas, pues se ha demostrado que las mujeres tuvieron injerencia directa en temas fundamentales para el establecimiento del incanato. A partir de ello, no sorprende que las mujeres hayan tenido poder político, pues ellas no solo son generadoras de vida, ellas proveen de alimento a los humanos, sirven de contacto con las deidades, etc. Esto se puede evidenciar en los roles desempeñaba la Coya, como administradora de los recursos, comandante de ritos, etc. pero con la imposición del sistema colonial, se les fue restando poder a las mujeres. Consecuentemente, se impuso el ideal de la mujer occidental, la mujer mariana, que sigue con el esquema cristiano. Este puede ser uno de los motivos por lo el cual es más conocida en la imagen de Mama Ocllo. Sin embargo, mantener invisibilizada la injerencia femenina no permite comprender la organización del Tahuantinsuyo, pues como se ha desarrollado a lo largo de este trabajo, las mujeres fueron, de manera pasiva y activa, personas claves para el desarrollo de esta civilización. Ellas permitieron que se puedan realizar alianzas, gracias a los matrimonios, la producción, fueron claves en las sucesiones incaicas, etc.

Los hallazgos arqueológicos en “El Brujo” (La Dama de Cao) y en San José de Moro (La Sacerdotisa de San José de Moro) demuestran que existieron mujeres con altos rangos políticos y religiosos.

Las omisiones a las mujeres empoderadas, responden a que los escritores de las fuentes primarias, rara vez las tomaron como protagonistas de la historia andina. Puesto que, entre los autores europeos intentaron comprender la organización del Tahuantinsuyo, pero no pudieron despegarse de las lógicas occidentales. Además,

América responde a un sinnúmero de esperanzas y temores para los españoles. Por otro lado, los cronistas andinos y mestizos, narraron la historia andina para el público europeo, pese a que se pueden hallar restos de las lógicas andinas como Guaman Poma y Garcilaso, quienes utilizaron la escritura como una herramienta para acomodarse a la sociedad colonial y para reivindicar el pasado andino.



BIBLIOGRAFÍA

Barraza, Sergio. Acllas y personajes emplumados en la iconografía alfarera inca: Una aproximación a la ritualidad prehispánica andina. Tesis de Maestría en Arqueología con mención en Estudios Andinos, 2012. Lima: PUCP

Betanzos, Juan. *Suma y narración de los incas*. Madrid: Atlas, [1551] 1987

Burke, Peter. <<Western Historical Thinking in a Global Perspective - 10 These>>En *Western Historical Thinking: An Intellectual Debate*. New York y Oxford: BeghahmBooks, 2002, pp. 15 – 30

Butler, Judith. *El género en disputa: el feminismo y subversión de la identidad*. México DF: Paidós, 2001.

Castillo, Luis Jaime. *La tumba de la sacerdotisa de San José de Moro*. Lima: PUCP, 1997.

Cencillo, Luis. *Los mitos y sus mundos de verdad*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1998.

Cieza de León, Pedro. *El señorío de los incas*. Madrid: Dastin, [1518 – 1554] 2000.

Cosío, Manuel. *Evocación de la salida de manco Capac y Mama Ocllo del lago sagrado de los incas*. Puno: CORPUNO, 1968

Duviols, Pierre. *La lutte contre les religions autochtones dans le Pérou colonial: L'extirpation de l'idolâtrie entre 1532 et 1660*. Lima: IFEA, 1971

Eliade, Mircea. *El mito y la realidad*. Barcelona: Editorial Labor, 1981

Espinoza, Waldemar

<<Las mujeres secundarias de Huayna Capac: dos casos de señorialismo feudal en el imperio inca>>. *Revista de Museo Nacional*, Tomo 42 (1976), pp. 247 – 298.

Los incas: economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo. Lima: Amaru Editores, 1990

Fossa, Lydia. *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española*. Lima: Fondo Editorial PUCP – IEP, 2006

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, [1977] 1995, 3 Vols

García, Carlos. <<Agenda problemática de *El primer nueva crónica y buen gobierno* de Guaman Poma de Ayala>>. *Letras* 8 (2010), pp. 93 – 103.

Garcilaso de la Vega, Inca. *Los comentarios reales de los incas*. Lima: Universidad Garcilaso de la Vega Fondo Editorial. [1539 – 1616] 2007.

Gareis, Iris. <<El “Efecto Rashmon” en las fuentes etnohistóricas”>. *AméricaIndígena*. Vol. 54, No. 4 (1994), pp. 141 – 156.

Grafton, Anthony. *What was History. The Art of History in Early Modern Europe*. Cambridge y New York, Palgrave: Cambridge University Press, 2007

Guamán Poma, Felipe. *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. México, DF: FCE, [1613] 1993.

Guardia, Sara. *Las mujeres peruanas: el otro lado de la historia*. Lima: BNP

Gutiérrez, Manuel

<<Las diferencias contra la mitología>>. En *Motivos de la Antropología Americanista*. México: Fondo de Cultura, 2001, pp. 327 - 366

Mac Cormak, Sabine. <<The Incas and Rome>> En *Garcilaso Inca de la Vega. An American Huamanist. A tribute to José Duran*. Notre Dame: University of Notre Dame, 1998, pp. 8 – 31.

Hampe, Theodoro. <<El Lcdo Ondegardo (ca. 1520 – 1575). Biografía de un jurista castellano en los andes coloniales>>. En *Pensamiento colonial crítico. Textos y actos de Polo de Ondegardo*. Lima: IFEA, Centro Bartolomé de las Casa, 2012, pp. 89 – 135.

HernándezAstete, Francisco

Los roles femeninos en la organización de la élite incaica. Tesis de Licenciatura en Letras y Ciencias Humanas con mención en Historia, 1997. Lima: PUCP

<<Masculino y femenino: dualidad y poder en el Tawantinsuyo>> En *Actas del IV Congreso Internacional de Etnohistoria*. Tomo II (1998), pp. 65 – 78.

La mujer en el Tawantinsuyo. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2002

<<Composición de la élite incaica>> En *Sobre los Incas*. Lima: IRA, PUCP, 2011, pp. 155 – 190.

Los incas y el poder de sus ancestros. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2012

<<Oralidad y performance>> En *Las fuentes coloniales: fuentes para las historias comparadas*. Lima: Ministerio de Cultura, PUCP, 2013, pp. 97 – 116.

Hernández, Max. (eds) *Entre el mito y la historia: Psicoanálisis y pasado andino*. Lima: Psicoanálisis Imago, 1987

Herrera, Sergio. <<Ideologías, identidades y mentalidades en la obra de “3 autores andinos” Perú, siglos XVI y XVII>>. *Diálogo andino: estudios históricos y geográficos regional*. No. 40 (2012), pp. 21 - 46

Hunt, Lynn. *The New Cultural History*. Los Angeles: University of California Press Berkeley, Los Angeles, London, 1989

Lavalle, Bernand. *Historiografía Occidental*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2010

Martínez, José Luis.

<<¿Cómo recordar? La construcción de memorias andinas coloniales (siglos XVI y XVII)>> En *Sobre los Incas*. Lima: IRA, PUCP, 2011, pp. 191 - 228

<<El virrey Toledo y el control de las voces andinas coloniales>>. *Colonial Latin American Review*. Vol. 21, No. 2 (2012), pp. 175 – 208.

Murúa, Martín. *Historia General del Perú, origen y descendencia de los incas*. Madrid: Góngora [1590] 1995.

Molina, Cristóbal. *Relación de las fábulas y ritos de los incas*. Lima: USM Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología. [1529 – 1855] 2008.

Nagy, Silvia. <<Mitos quechuas en las crónicas: un intento conciliatorio entre conquistador y conquistador>> *Allpanchis*. No. 46 (1995), pp. 221 – 240.

Ossio, Juan. <<Los mitos de origen de los incas en la construcción de los *Comentarios reales*>> En *Entre la espada y la pluma. El inca Garcilaso de la Vega y sus Comentarios Reales*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2010, pp. 57 – 72.

Pease, Franklin

Los incas. Lima: Fondo Editorial, [1991] 2007, 4 ed.

<<Las acllas: La formación de una categoría>>. En *Actas del IV Congreso Internacional*. Tomo II (1998), pp. 390 - 402

Pezzuto, Marcela. <<Una lectura de la tradición humanista en el descanso de la Nueva Crónica y Buen Gobierno de Felipe Guamán Poma de Ayala>>. *Moenia*. No. 12 (2006), pp. 225 - 241

Quispe, Rocío

<<Enunciación y enunciado del discurso histórico de la crónica>>. *BIRA*. No. 14 (1986 – 1987), pp. 117 - 128

<<Escritura y literalidad alternativa en la Nueva Crónica y Buen Gobierno de Guamán Poma>>. *BIRA*. No. 25 (1998), pp. 365 – 381

Ramos, Luis

<<Mama Guaco y Chañan Cori Coca: Un arquetipo o dos mujeres de la historia inca>>. *Revista Española de Antropología Americana*. No. 31 (2001), pp. 165 – 187

<<El Choque de los Incas con los chancas en la iconografía de vasijas lineas coloniales>>. *Revista Española de Antropología Americana*. No. 32 (2002), pp. 243 – 265

Regalado, Liliana.

La sucesión incaica. Aproximaciones al mando y poder entre los incas a partir de la crónica de Betanzos. Lima: PUCP Fondo Editorial, 1993

Historiografía occidental. Un tránsito por los predios de Clío. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2010

Rosas, Enrique. <<El diálogo posible entre el Inca Garcilaso de la Vega y Felipe Guaman Poma de Ayala>>. *Crónicas urbanas: análisis y perspectivas urbano regionales*. No. 15 (2010), pp. 45 – 56.

Rostworowski, María

Curacas y sucesiones: Costa norte. Lima: Minerva, 1961

La mujer en el Perú prehispánico. Lima: IEP, 1995

Estructuras andinas del poder: Ideología religiosa y política. 4 ed. Lima: IEP, 1996

Salazar, Carlos. <<El discurso en la escritura y las imágenes de la Nueva Crónica y Buen Gobierno>>. *Letteratured'America*. No. 95 (2003), pp. 5 – 30

Sanchez, Rodolfo. <<AyarLloqsimasikunamanta: una reinterpretación del mito fundacional de los incas>>. *Revista de Antropología- UNMSM*. No. 6 (2008), pp. 73 – 94

Santillana, Julián. *Paisaje sagrado e ideología inca: Vilcas Huamán*. Lima: Fondo Editorial PUCP; New York: Institute of Andean Research, 2012

Sarmiento de Gamboa, Pedro. *Historia de los Incas*. Madrid: Mariguano, [1532 – 1592] 1988

Scott, Joan. *Simbólica de la feminidad. La mujer en el imaginario mítico religioso de las sociedades andinas y mestizas*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 1990

Silverblatt, Irene

<<Woman in the inca empire>>. *FeministStudies*. Vol. 4 (1978), pp. 36 – 61

Luna, sol y brujas. Género y clases en los Andes prehispánicos y coloniales. Cuzco: Centro de Estudios Regionales y Andinos: Bartolomé de las Casas, 1990

Steel, Paul. *Handbook of Inca mythology*. Santa Barbara, Calif: ABC – CLIO, 2004

Urbano, Hernrique. *Wiracocha y Ayar: héroes y funciones en la sociedades andinas*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos, 1981

Urtega, Horacio. *Informaciones sobre el antiguo Perú (1533 a 1575)*. Lima: Imp. San Martí, 1920.

Valcárcel, Daniel. *Historia de la educación incaica*. Lima: UNMSM, 1961

Vich, Víctor y Zavala, Virginia. *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2004

Viveiros, Eduardo. <<Claude Levi – Strauss, fundador del post estructuralismo>>. *Revista de Antropología UNMSM*. No. 6 (2008), pp. 47 – 61

Zavala, Virginia. <<Oralidad como performance: Un análisis de géneros discursivos andinos desde una perspectiva sociolingüística>>*BIRA*. No. 33 (2010), pp. 129 – 137.

Zuidema, Tom

De la Tarasca a Mama Huaco: La historia de un mito y un rito cuzqueño. Provençe: Université de Provençe, 1993

El sistema de ceques del Cuzco: Organización social de la capital de los incas, con un ensayo preliminar. Lima: Fondo Editorial PUCP, 1995

Recursos Electrónicos

Castillo, Luis Jaime. Programa Arqueológico San José de Moro (2009). (Consultado el 22 de setiembre de 2015) <http://sanjosedemoro.pucp.edu.pe/05sacerdotiza.html>

“La señora de Cao en París”. Artículo posteadó el 19 de julio de 2014. (consultado el 8 de setiembre de 2015) <http://jovelos.blogspot.pe/2010/07/la-senora-de-cao-en-paris.html>

Fundación Wiese, Museo de Cao (consultado el 22 de setiembre del 2015). <http://www.fundacionwiese.com/patrimonio-cultural/el-brujo-huaca-cao/museo-de-la-huaca-cao.html>

Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada qquichua o del inca. s. v. “Huaccha”. <http://www.illa-a.org/cd/diccionarios/VocabularioQqichuaDeHolguin.pdf>

ANEXOS

Anexo No. 1: Imágenes de La sacerdotisa de San José de Moro y de la Dama de Cao



Imagen No. 1: de la tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro, gracias a esta imagen se puede notar la riqueza del entierro (por las cerámicas, productos, sirvientes, etc).

Imagen tomada de Programa arqueológico San José de Moro – PUCP

(<http://sanjosedemoro.pucp.edu.pe/05sacerdotiza.html>)

Consulta: 22 de setiembre

Imagen No. 2: La Dama de Cao, que se encuentra exhibida en El Brujo



Imagen tomada de Museo de Cao, Fundación Wiese

(<http://www.fundacionwiese.com/patrimonio-cultural/el-brujo-huaca-cao/museo-de-la-huaca-cao.html>)

Consulta: 22 de setiembre

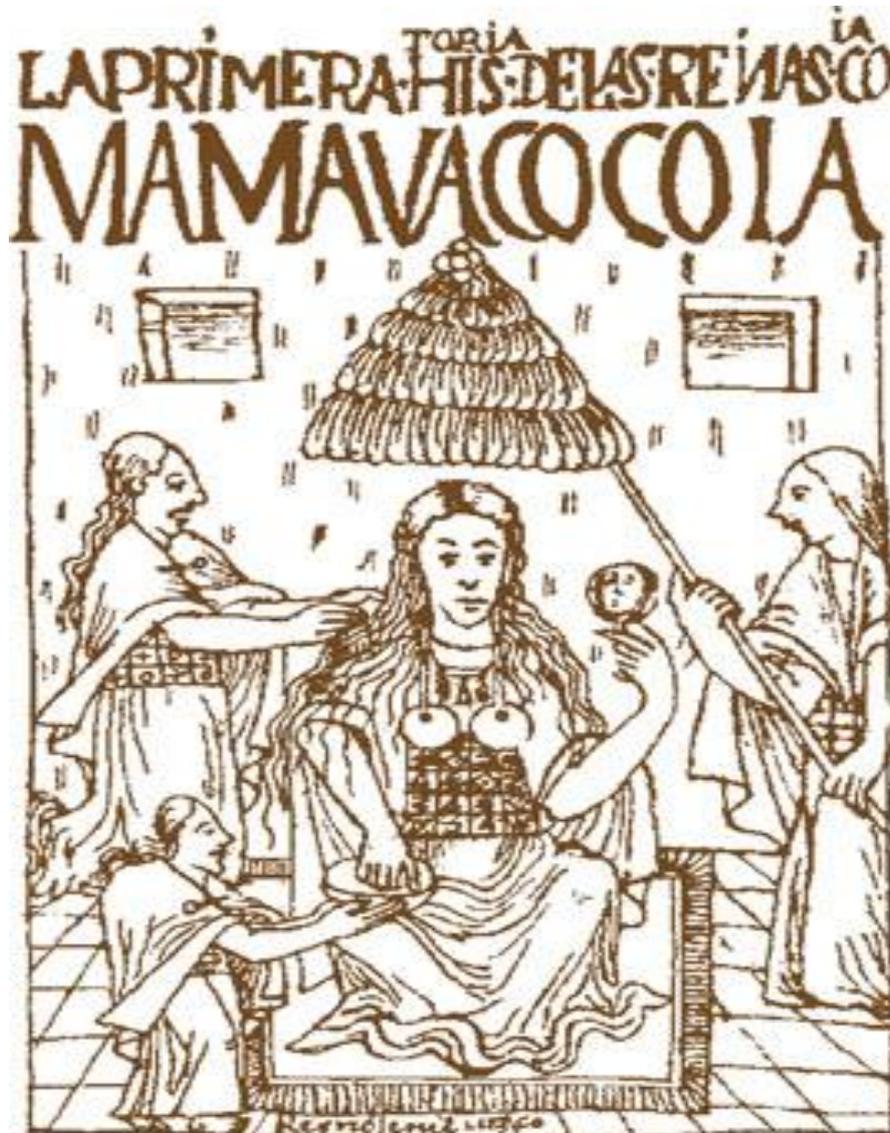
Anexo No. 2: Imagen de Chañan Cori Coca



Se puede apreciar a la mujer mítica sosteniendo la cabeza de un Chanca

Ramos, 2002, p. 252

Anexo No. 3: Imagen de Mama Huaco



Guaman Poma, [1613] 1988, 98

Anexo No. 4: Imagen de las manos de la Dama de Cao



Las manos tatuadas de esta mujer permiten notar que era una mujer a la que se le adjudican poderes sobrenaturales.

Imagen tomada de La Señora de Cao en París

(<http://jovelos.blogspot.pe/2010/07/la-senora-de-cao-en-paris.htm>)

Consulta: 8 de setiembre